Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año I - Núm. 44 Montevideo 6 de Noviembre de 1919 5 cents. el ejemplar

REINAS DEL CINE



PINA MENICHELLI



El general Denikin, esperanza de los banqueros americanos despues de la derrota de Koltchak, saliendo del tedeum en Ekaterinodar despues de una victoria [redacted]



La Exposición Aerea de Amsterdam, vista desde un aeroplano. Descuellan notablemente entre los expositores, los ingleses con modelos para pasageros, los franceses por velocidad y los italianos con ambos modelos.



El general boer Botha que actuó también en la gran guerra, fallecido recientemente.



Gabriel D'Annunzio al llegar en su auto a Fiume, habla a las tropas enviadas a detenerlo y las arrastra consigo entre indescriptible entusiasmo



Al llegar a Berlin el primer dirigible para pasageros y carga de la linea Friedrichshafen — Berlin y viceversa.



Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez, 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar.......... $ 0.05
" de sucripción anual.. " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos

Los originales no se devuelven, sean o no publicados

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 6 de Noviembre de 1919

COMENTARIOS

PLAGA FUNESTA

El Código Penal ha establecido categóricamente el delito en que incurre esa plaga de embaucadores que explotan la credulidad o la incultura de las gentes sencillas, bajo el pretexto de brindarles remedio para las dolencias corporales o para los males del espíritu. Unos y otros, los curanderos y los adivinos, viven y medran tranquilamente a la sombra de una pasividad incalificable y desembozada que les brinda hasta el desahogo de desarrollar sus funestas maniobras sin el menor disimulo.

Inútil es encarecer la magnitud de los daños que causan esos sombríos aprovechadores de la incultura y de la superstición. Los curanderos por un lado desarrollando impugnemente una gestión que tienen todos las carecteres de un crimen alevoso, y por otro lado la burda falange de nigromantes de ambos sexos inculcando poco a poco en los espíritus el germen de la superstición, desarrollándolo en aquellos que ya lo poseen y estimulando siempre el crecimiento de pasiones estúpidas groseros apetitos. He aquí un sugestivo panorama.

Pero lo mas irritante del asunto, no consiste tan solo en apreciar la maldad y la audacia de esas gentes; lo mas irritante, lo verdaderamente inaudito consiste en contemplar la pasividad de las autoridades frente al crecimiento alarmante de la plaga y ante la comprobación exacta de] mal que causa. Adivinas y curanderas de todo calibre explotan sus industria bajo la plena luz pública, anuncian sus habilidades en las calumnas de los diarios—contados por fortuna—que reciben y envenenan los cuerpos y los espíritus a la vista y con el consentimiento de quienes tienen que cumplir prescripciones claramente establecidas.

¡Y aún existe quién afirma que en el Uruguay no tenemos libertad! La tenemos hasta para delinquir pública e impunemente.

EL PRECIO DEL CALZADO

Vivimos casi abocados a la seguridad de andar descalzos dentro de muy poco tiempo. A poco que se prolongue la situacion presente, llegaremos al extremo de reconocer que esa costumbre de llevar las extremidades inferiores cubiertas por unos artefactos de cuero, de formas diversas, aunque parecidas y de colores distintos está sólo al alcance de los archimillonarios.

Los que no lo sean se verán en el trance de retrogradar hasta las épocas prehistóricas desnudando sus pies de todo disfraz, o en el de adoptar las costumbres de los primeros siglos de la era cristiana calzando la clásica sandalia si les resulta más cómoda que el zueco típico y ruidoso.

Se ha dicho que el alza formidable del precio del calzado deriva del aumento inusitado de la exportación de cueros. Y bien; sin pretender negar lo que hay de cierto en este alegato, entendemos que la causa no es tan poderosa e irremediable como para contemplar sus consecuencias con los brazos cruzados: primeramente porque un principio elemental de economía politica autoriza a restringir el derecho de exportar cuando su ejercicio reporte perjuicios colectivos, y después porque siempre que la demanda supera a la oferta asoma su negro perfil la silueta funesta de los explotadores dispuesta siempre a llenar sus bolsillos esprimiendo para ello los del prójimo necesitado.

Y esto es lo que ya está ocurriendo. El remedio pues no es muy peliagudo ni tiene carácter ilicito, puesto que la explotación brinda siempre el derecho de combatirla, y hasta el abuso de la exportación ofrece armas a los economistas para levantar vallas ante el desarrollo de los perjuicios que causa.

UN BAILE DE DISFRAZ

He aquí niños que son conquistadores y niñas que son heroinas; pastoras con traje de (panier) con guirnaldas de rosas y pastores vestidos de seda, que llevan cintas anudadas a su cayado.

¡Oh! qué hermosos y qué blancos deben ser los corderos de estos pastores!

Ved a Alejandro y Zaira Pyrro y Meropeo.

Manoma, Arlequin, Pierrot, Scapin, Blaise y Barbette, han venido de todas partes, de Grecia y Roma y de los países azules, para bailar reunidos.

Que linda cosa un baile de disfraz y que agradable ser durante una hora, un gran rey o una princesa ilustre.

Esto no ocasiona trabajo, pues no hay necesidad de mantener el traje con actos ni siquiera con palabras.

No sería nada divertido, tener los vestidos de un heroe y si se tuviera, que tener también el corazón. El corazon de los heroes esta desgarrado de todos modos. La mayoria son ilustres debido a sus desgracias. Si hubieran vivido felices nadie los conocería. Merope no tenia ganas de bailar, Pyrro fué matado por Orestes en el momento en que iba a casarse, y la inocente Zaira murió en manos del Turco, su amigo, que era, sin embargo, un turco filosofo.

En cuanto a Blaise y Barbette la canción dice que tienen penas de amor que duran eternamente. Os nombraré a Pierrot y Scapin? Sabéis tanto como yo que son unos bribones y que más de una vez les han tirado de las orejas. No, la gloria cuesta muy cara, hasta la gloria de Arlequin. Y por el contrario es muy dulce ser chicos o chicas, y tener todo el aire de los personajes. Es por eso que no hay placer comparable al de un baile de máscaras, cuando los trajes son bastante magnificos.

Uno se siente bravo, solamente con llevarlos. Ved como todos estos pequeños compañeros llevan bien sus plumas y sus capas; que aire tan satisfecho y elegante, que buen semblante tienen y como nos recuerdan todas las gracias de antaño.

Sobre el estrado en un lugar que no se pueden ver, los músicos dulces y tristes afinan sus violines. Una cuadrilla de gran estilo está abierta sobre sus atriles. Van a empezar y con los primeros acordes, nuestros héroes y nuestras máscaras empezarán a bailar.

Anatole France.



LOS "BARITONOS"

La Jefatura de Policía parece como si tuviera especial cuidado en designar para la dirección del tráfico, a los policianos peor fachados de la repartición.

La obligación de estos funcionarios indica la conveniencia de que ostenten un porte siquiera agradable. No pedimos "Cleos" de Merode con casco y varitas pero tampoco podemos admitir que no haya en la policia, subalternos más apuestos que los que suelen verse en las esquinas céntricas. Admitirlo seria tanto como inferir un grave agravio a la raza.

EL GRAN CAMPEONATO NACIONAL DE LUCHA...

TANGENCIAS Y COMENTARIOS



—Que es lo que anuncian con todos esos carteles?
—...al campeón inpersonal...



—Algunos se asombran porqué el campeón "Nacionalista" resultó un fenómeno...



—Sin embargo, el caso no es nuevo en la familia, pues su primo hermano "El Colorao" es un fenomeno aún más fenomenal.



Nacional 1 - Católico 0

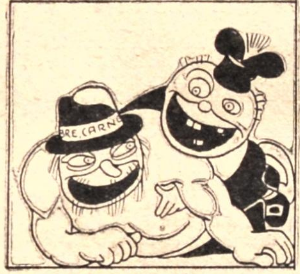
PRIMER TIEMPO



N—Amigazo, disculpeme si lo aprieto, pero aunque semo amigos viejos, que quiere, tenemo que luchar pa hacer nuestro papel en la democracia...
C—Le absuelvo de antemano... Hay que hacer algo por la democracia...



N—Este se llama un golpe de cintura en pie. Dígame: ¿No lo lastimo?
C—No, aparcero, siga nomás, no vaya a ser que se den cuenta... yo abro la boca para entretener al público. Hay que hacer algo por la democracia...,

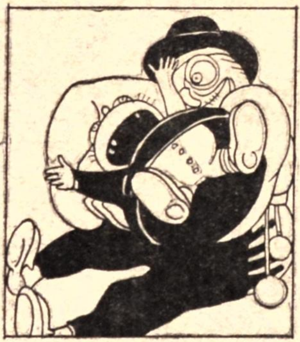


N—En esta posición Vd. va a poderse lucir mejor. Deme ahora una cintura en tierra o una buena corbata...
C—Bueno, pero suélteme la mano... no puedo sacarla...
N—Discúlpeme, padre, lo hice sin darme cuenta...

SEGUNDO TIEMPO



N—Ya se está pasando la hora y tenemos que hacer ligero para que no se dén cuenta del tongo...
C—Bueno, pero no me coloque de modo tan incomodo...
N—Hágalo por la democracia...
C—Bueno...
Pero...
No aprete tanto... o grito...
Grito...

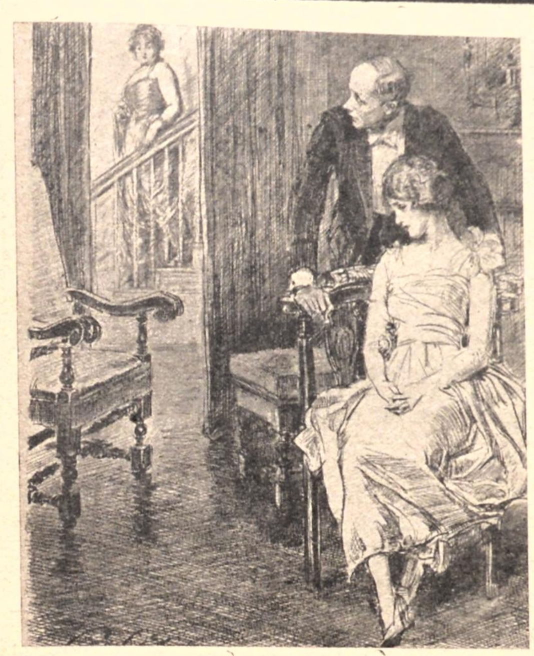


N—Esto se llama una toma de brazo con doble vuelta de carnero...
C—¡Que carnero ni que diablos a cuatro! ¡Así no me gusta!
N—¡Cállese padre, que lo pueden oir!.
C—¡Que padre, ni madre, ni que abuelo!... ¡Lárgueme!
N—¡Pero, padre!
C—Grito...
Grito!!!



N—Vea, padre, disculpe pero ya el juez me está guiñando para que terminemos... la hora obliga.... lo voy a poner de espaldas. Haga este sacrificio, padre, por la democracia...
C—¡Vayan al infierno, Vd. el juez, la democracia, y el padre eterno!... ¡Zas!... ya me salió un chichón!

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES



Un error de San Juan

El, un obrero como todos los obreros, ni mejor ni peor que los demás.

Ella, una mujercita adocenada, sin rasgos propios de ninguna clase.

Los dos, hijos del medio, del más modesto medio, que nacieron en el conventillo, crecieron en el taller, se conocieron en un baile de sociedad recreativa a 0.50 la entrada, intimaron sin darse cuenta, por obra de su propia semejanza de hijos innocuos del montón anónimo, y un día como cualquier otro se casaron, sin amor, sin ilusión, convencidos de que al unir sus miserias para compartirlas a título de buenos compañeros, habría de tocar menor porción a cada uno, en el reparto de los sinsabores de la vida.

Por esas y por otra razón a su juicio más decisiva, se efectuó su enlace. Esta razón fué que ella se llamaba Juana y él Juan, y tenían una amiga común, vieja beata que, como había observado sus simpatías mútuas, hizo que el día de San Juan tomaran parte los dos en el juego de las cedulitas, practicado en su casa como un rito, y, funcionando, en su buena intención, de providencia, se arregló de modo que "la suerte" formara esa pareja en primer término, pues sería una irreverencia formar primero parejas de Antonios y Manueles.

Decretado su destino, al día siguiente se presentaban al Registro Civil; ocho más tarde se casaban, y al mes, ella harta de él y él harto de ella, echaban de menos la libertad perdida, sintiendo que pesaba mucho más de lo supuesto la "cadena de rosas" de que les habló el Juez de Paz en un arranque lírico.

Juan, en la Carpintería desde las siete de la mañana hasta las doce, solo pensaba, entre escoplos y cepillos, que era un clavo eso de tener que ir él mismo a comprar los víveres al puesto, y era peor que un tornillo remachado, esperar más de una hora, muerto de hambre, a que Juana preparase, desganada, el comistrajo. Y después, comer de pié, precipitadamente, volver a sus maderas a pensar en lo mismo hasta las seis... para sufrir a las seis lo mismo que a las doce. Decididamente, era mucho mejor comer, como antes en el fondín, que allí siempre la comida estaba pronta y así podía disponer de algún tiempo para cumplir con los amigos en el almacén y hacer el mozo galante con las chicas, en tal o cual bailongo dominguero. Juana, por su parte, recargada en sus tareas por el cuidado de la ropa del marido, mal dormida por culpa de aquel hombre, y echando de menos los tiempos en que cocinaba para ella la paciente mamá, lloraba en silencio a todas horas, y más de una vez, absorta en sus tristes pensamientos, quemó alguna camisa en el taller de planchado a que servía. ¡Qué mala estrella la suya, haberse equivocado así!

Poco a poco fueron volviéndose taciturnos; a las tibias expansiones de los primeros días, sucedió entre ellos una frialdad siempre creciente. Dieron en hablarse poco; después, menos; después... nada: se entendían por señas bien sintéticas, y así, cuando Juan perdía un botón de cualquier prenda de ropa, arrojaba la prenda sobre la cama y buscaba otra en el baúl; cuando no encontraba a su gusto la comida, apartaba de sí el plato, sin chistar; y Juana, si se había concluído la azúcar, servía amargo el café; si no tenía tiempo para zurcir, dejaba los trapos rotos, en punto bien visible, para que por sí solos reclamaran reemplazo.

Siempre mudos los dos. Fué su hogar un pobre nido de pájaros entre sí extraños; un melancólico hogar sin llamas, cuyo silencio, interpretado al revés por las comadres del inquilinato, hizo que los ajenos lo creyeran todo un modelo de armonía. La beata casamentera se hacía lenguas de su felicidad, amigas y amigos los envidiaban y, en tanto, el carácter de Juan, de alegre y expansivo que fué, se volvía reservado e irascible, mientras Juana perdía rápidamente su belleza y cada día descuidaba más y más sus tareas en el taller, hasta que resolvió reemplazarla, la severa capataza.

Juan, que recibió la noticia en la carpintería y por intermedio de un compañero de trabajo, se limitó a encogerse de hombros, pero no fué a su cuarto a la hora de almorzar. Quizá pensó que su mujer le hablaría, y quiso evitarse la molestia de oir quejas.

A los pocos días resolvió no ir ni a almorzar ni a cenar. Después, sus ausencias se hicieron más frecuentes y, vuelto a sus costumbres de soltero, pero no ya el muchacha sencillo que había sido, sino un hombre completamente distinto, sin ilusiones y reacio a toda alegría natural, dió en pasar muchas horas en la taberna, ganando en vicios lo que perdía en jornales.

Era en su casa una visita, casi un extraño cuya presencia incidental ni agrada ni molesta. Así, no pudo notar que su esposa sufría privaciones, y ésta, por no hablarle, ni siquiera le dió la "gran noticia", esa noticia que casi todas las jóvenes esposas dicen, ruborizadas y en secreto, a sus maridos, cuando por primera vez sienten que late en sus entrañas otra vida que es parte de su vida.

Calló Juana frente al interesado; lo supieron las comadres del barrio, pero él no; todos pensaron que solo eso faltaba para hacer del todo completa la felicidad de la pareja... Y ella llorando y sufriendo a solas, mientras él se embriagaba diariamente, ansioso de ahogar en caña sus pesares. Pues, también, "valiente mujer tenía... ¡Un zoquete que ni como máquina de multiplicar podía servirle!"

Tras un domingo de extraordinario beberaje y francachela, el obrero llegó a su cuarto, a la salida del sol, completamente borracho. Juana, que por falta de recursos no había cenado la víspera, no pudo contenerse al verlo en tal estado y habló al fin, mas no con la moderación de los tiempos idos, sino con la acritud propia de un enorme rencor que desborda.

Su saludo fué una lluvia de improperios, que Juan oyó con extrañeza al principio, sin comprenderlos quizá, que a poco lo hicieron fruncir el entrecejo, y que acabaron por sacarlo de paciencia, al ver que subían de tono sus miras de concluir. Pensó, en su mente abotargada, que era del caso imponer su superioridad de macho, aplicando la receta que tantas veces había oído preconizar a varios "compañeros".. "Pues que, ¿no habría sido él un "mixto" al no castigarla nunca?"

Y en el "hogar modelo" sonó una bofetada.

Juana no esperaba tan rudos argumentos. Vaciló, se repuso en seguida, volvió a vacilar y, echándose atrás, en un arranque de indignación infinita, le gritó:

—"Bestia! Castigarme así... ¡En este estado!"

—"¿Cómo? ¿Qué?... ¿Qué dices?"— replicó el marido, y pareciéndole aquello muy poco natural, pues nunca había pensado en la posibilidad de que ocurriera, olvidó las primeras semanas que siguieron a su casamiento, para recordar solo que hacía meses no cambiaban la menor caricia con su esposa... Sintió unos celos horribles, que le quitaron las últimas posibilidades de reflexionar, algo semejante a un velo rojo le tapó la vista, y estalló en él "la bestia humana", con impulso incontenible.

—"¿Cómo? ¿Qué?... ¿Tú?... ¿Entonces tú?... ¡Grandísima!"

Y, transformado en fiera, echó mano a una silla. Sonaron más golpes y más gritos, volaron, convertidos en proyectiles, todos los trastos manuables que había en la pieza, y cuando intervino la policía llamada por los vecinos para poner fin al escándalo, Juana yacía en el suelo, ensangrentada, mientras Juan aporreaba, por error, los muebles, rezongando en la lengua ininteligible de los beodos.

El cronista policial de un gran rotativo terminaba así un suelto noticioso publicado horas después:

"La mujer, ha sufrido tan graves lesiones internas que se desespera de poder salvarla. En cuanto al feroz carpintero, nó ha podido prestar declaración, pues todavía se halla semi inconsciente, bajo los efectos del alcohol.

"Los vecinos no se explican lo ocurrido, pues siempre consideraron a esa pareja como un matrimonio modelo, cuyo amor recién viene a desmentirse en la forma lamentable que narramos.

"Una buena señora, que era algo así como la consejera de los dos, nos ha confirmado este dato, agregando, entre cruces y "Dios guarde!" que, "esas son cosas del Diablo, quien ha metido la pata por embromar a San Juan, de envidia porque San Juan formó ese santo matrimonio y lo protegía".

"Preferimos creer que el protagonista ha procedido en un rapto de locura alcohólica".

A. Villagrán.



EL COLONO

(CUENTO)

Había una vez un colono — empezó a contar Rabí Salomón a un grupo de jóvenes congregados en la sinagoga.— Era un extraño en la aldea, no se relacionaba con nadie, y ninguno trataba con él. Hablaba un idioma extranjero que nadie comprendía, ni quería comprender.

Un día el colono encontró un brillante. No estaba en condiciones de apreciarlo, pero tampoco lo hubiera cambiado por una baratija.

— Brilla e ilumina — pensó el colono — debe de valer un caudal.

Pero era peligroso vivir entre gente extraña poseyendo piedra tan preciosa: si llegasen a tener noticia de ella, asaltarían al colono y forzando sus puertas le quitarían el tesoro, juntamente con la vida. Preciso era, pues, ocultar la piedra y no avisar de su feliz hallazgo ni a su mujer. Amaba a su esposa, pero — mujer al fin — ella no podría guardar reserva.

De regreso a la colonia enterró la piedra en el huerto, delante de la puerta, colocando como señal una gran piedra encima, para que en tiempos



mejores, cuando ya no debiese temer la envidia y el odio de los vecinos, supiera dónde buscar su tesoro, el cual podría brillar entonces libremente a la luz del sol.

Un día su joven esposa vió la piedra. No podía tolerar que ésta ocupase inútilmente una partícula de terreno: allí se podría plantar una cebolla, un pepino... ¡¡Era una lástima! Más, no pudiendo mover por sí misma la piedra, llamó en su ayuda al marido. Este se quedó aterrado.

— ¡Dios te libre! — extramo. — No toques la piedra.

— ¿Por qué?

— Es una piedra propicia, ella ha de traernos suerte y bienestar.

— ¡Si no es más que una simple piedra!

— Pues ya lo ves; tal es el poder que posee.

Admiróse la mujer. No sabía con certeza si el marido lo decía en serio o por vía de broma. Le miró fijamente y notó que sus ojos estaban serios, severos casi, y no contenían indicio de burla.

Ella amaba al esposo y tenía fe en su prudencia y honradez; y como mujer, estaba satisfecha de creer en algo, sobre todo en una señal venida de arriba... Además, carecía de tiempo para reflexionar: era necesario cultivar la huerta. Obedeció, pues, al marido y volvió a sus taenas.

Al día siguiente notó éste que en el jardín había dos piedras.

— ¿Qué es esto? ¿Quién ha puesto la otra piedra? — preguntó.

Sonrió la joven esposa; había dormido mal esa noche, era tan extraño el brillo de la luna a través de los postigos... Su corazón sentía tanta angustia, tanta nostalgia... Tenía miedo. Pero no quería despertar al cónyuge: bajó del lecho, y deslizándose de la alcoba colocó otra piedra en el jardín. Y esto la había tranquilizado.

— Así — añadió sonriendo — será doble su eficacia.

¿Qué iba a hacer el colono? ¿Cómo había de irritarse contra su mujercita cuando ella sonreía tan dulce, tan infantilmente mientras le abrazaba con sus blancos brazos, presentándole, para que la besara su frente alabastrina?

Besóla él con fervor y buscó en el azul de sus ojos una explicación de su inquietud nocturna. Y no volvió á hablar del asunto.

La joven creyó que ese beso era la recompensa de su bondad y de su devoción. Así es que, cuando quería que la besara en la frente, añadía una piedra... Y si él no la besaba, sus ojos se llenaban de lágrimas.

* * *

La pareja llegó a tener hijos: un varón y una niña.

Esta última no se asombraba, y sin interrogar siquiera, imitaba a la madre. La madre colocaba piedras grandes, la hija, pequeñas; pero el montón de piedras crecía junto con ella.

El hijo, en cambio, más prudente, inquirió:

— ¿Qué significa todo esto?

— Las piedras — respondió la madre, orgullosa de su saber — nos son propicias.

— ¿Por qué? — insistió el muchacho. ¿Y qué quiere decir propicio? ¿Es obtener más de lo que gana o de lo que se produce?

Esto no lo sabía la madre.

— Pregúntaselo a tu padre — le contestó.

Y cuando el chico llegó a la mayor edad el padre le reveló el secreto del brillante. Y así sucedió con una larga serie de generaciones: Una trasmitía a la otra el arcano. De cada generación *uno* tan sólo conocía el secreto del brillante, y los demás creían que las piedras traían suerte, que cuanto más hubiere mejor sería, y seguían añadiendo piedras.

Los vecinos contempleban el espectáculo llenos de admiración. Algunos se burlaban; otros, en cambio, respetaron costumbres antiguas, que ya lo eran cuando ellos vinieron al mundo. Más de uno pensaba que ese hábito debía datar de la época en que los ángeles descendían del cielo por escaleras, a vista de los hombres. Algunos vecinos, en el deseo de mostrar su amistad a la familia, recogían piedras de la calle y las arrojaban al jardín.

* * *

Y en el seno de la familia el hecho de colocar las piedras se convirtió en costumbre, en tradición, en culto.

La juventud protestaba y los viejos, irritados, la amenazaban con sus puños descarnados.

Los jóvenes pronunciaban discursos contra las piedras y los ancianos decían:

— Tal como obraron nuestros antepasados, así procederemos nosotros... Nuestros abuelos nos sobrepujaban en saber, y si colocaban piedras, señal es de que así se debe hacer. El mundo no nos pertenece para que aspiremos a modificarlo.

Y añadían otros tantos dichos sobre los que se basa el mundo, esto es: el mundo de los humanos.

Si algún joven se proponía obrar contra lo que afirmaban los viejos, éstos lo amenazaban con "romper los huevos que querían ser más discretos que las gallinas".

Y anualmente abandonaban los jóvenes, con lágrimas en los ojos, la casa paterna, se separaban de su propia familia e iban a buscar trabajo; comían pan extraño, pernoctaban bajo techos ajenos.

Porque la vida en su propia casa se hizo insoportable. El montón de piedras crecía diariamente, se desparramaba, llegando cada vez más cerca de la puerta. Con el tiempo, las sagradas piedras obstruyeron la puertas y ventanas.

— No importan — decían los ancianos. Y colocando una escalera pasaban por la chimenea.

Llegó a faltar el aire. Esto era lo de menos: cuando se come poco y se vive poco no se ha menester de aire abundante. Hubo también escasez de víveres. Era imposible cultivar la tierra: todo el terreno estaba ocupado por las piedras.

— Dejad hacinarlas, por lo menos— rogaban los jóvenes — que crezcan en el espacio, pero que ocupen menos terreno, y así podremos arar y sembrar.

— ¡Herejes! — replicaban los viejos. — Sólo por encima de nuestros cadáveres llegaréis hasta las piedras...

Rabí Salomón quedó pensativo un instante, y nosotros, que habíamos seguido la narración con el aliento contenido, suspiramos por fin, y alguien preguntó:

— ¿Y por qué calla el que conoce el secreto del brillante y no hace la paz entre los viejos y los jóvenes?

— ¡Bah! — contestó Rabí Salomón con un profundo suspiro. — El mal está precisamente en que el brillante ha sido olvidado del todo con el tiempo. Ya sea porque alguien habrá muerto sin dejar testamento, o porque alguno no quiso creer a su propio padre o se resistió a engañar a su propio hijo, lo cierto es que el brillante cayó en olvido, y jóvenes y viejos bregan ahora por simples piedras...

Así terminó Rabí Salomón su historia, y nosotros preguntamos:

— ¿Quién es ese brillante?

Y algunos trataron de adivinar:

— "¿Yo soy Jehová, el único?"...

— "¿El genio de la raza?"...

— "¿Amarás a tu prójimo como a tí mismo?"...

Pero Rabí Salomón guardó silencio, y una sonrisa cruzó sus labios; luego exclamó:

— Rapaces, id a casa, que ya amanece.

I. L. Perets.

La batalla criolla de Tucumán

"La batalla criolla" denomina el doctor Vicente F. López a la brillante acción del 24 de Setiembre de 1812, en la que sin plan y sin disciplina, en medio de una confusión enorme, se impusieron el valor y la astucia de los nativos sobre las fuerzas realistas, en el "Campo de las Carreras" de Tucumán.



El campo de la batalla de Tucumán

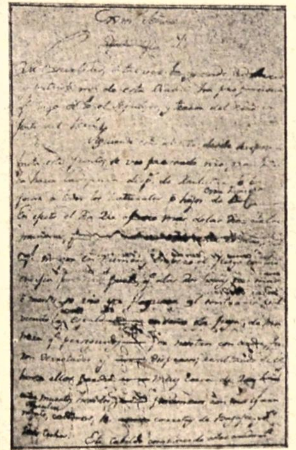
Belgrano, cumpliendo órdenes superiores venía siguiendo la retirada iniciada en Jujuy, pero al llegar a Tucumán, alentado por el patriótico entusiasmo que encontró en los habitantes de aquella noble provincia, pensó que era llegado el momento de hacer pie firme resistiendo al enemigo que al mando de Tristán le perseguía.

Los tucumanos, encabezados por las personas más caracterizadas y de apellidos tradicionales habían tomado las armas, formando una columna de voluntarios que se puso bajo las órdenes de Balcarce. Esta fuerza patriota, sin ningún aspecto militar, formaba un contingente respetable, y con ella hacia su aparición en la escena revolucionaria la caballería gaucha que tan buenos servicios debía prestar a la patria.

Decidido Belgrano a librar batalla al enemigo, desobedeciendo al gobierno que le ordenaba continuar su retirada, había situado sus fuerzas al norte de la ciudad, esperando allí al ejército de Tristán que venía de Salta. El general realista esquivó el encuentro por ese lado, presentándose por el sudoeste de Tucumán. Hacia allí hizo evolucionar sus tropas Belgrano, produciéndose el encuentro en el lugar denominado "Campo de las Carreras".

El choque fué recio, rivalizaron en despliegue de valor ambas partes y parecía que la superioridad del número y la organización y disciplina de las aguerridas tropas de Tristán ponían de parte del enemigo la victoria; fué entonces cuando la caballería tucumana desempeñó su gran papel. Había estado desde que empezó la lucha oculta entre una arboleda, y cuando su jefe, Balcarce, dió la señal de ataque, llevó una carga tendida, dando espantosos alaridos y golpeando con las riendas y rebenques sus guardamontes, con lo cual producían un ruido extraño y siniestro, que unido al aspecto que con su rara indumentaria presentaban, sembraron el espanto entre el enemigo. Los jinetes patriotas se mezclaron con el enemigo en un desorden completo, corriendo en todas direcciones y acuchillando a cuanto realista encontraba a su paso. La línea de Tristán quedó así destrozada, teniendo que retrogradar a pesar de los denodados esfuerzos de su jefe.

Fué un momento de confusión espantosa. Las fuerzas de infantería patriota que un momento antes se consideraban derrotadas se encontraron de improviso dueñas del campo; el general Belgrano, sin noticias de las diferentes secciones de su ejército, se encontró un momento aislado, y nadie sabía quienes eran los vencedores ni quienes los vencidos. Poco a poco pudo restablecerse la calma, se juntaron los dispersos de la caballería alrededor del general, Dorrego, Díaz Vélez y Forest habían conseguido replegarse con la infantería sobre la ciudad. Tristán, envuelto por sus tropas fugitivas, había tenido que retirarse y como consecuencia de todo esto, pudo deducirse recién que las armas de la patria habían obtenido una victoria.



Borrador del parte de la batalla de Tucumán escrito al dorso de una carta, que se conserva en el archivo de aquella provincia.

Como este triunfo había tenido lugar el 24 de Setiembre, día de Nuestra Señora de las Mercedes, se atribuyó el buen resultado a su influencia divina, y el general Belgrano, que era un fervoroso creyente, la hizo nombrar Generala del Ejército, entregándole en público, durante la procesión que se realizó después de la batalla, su bastón de mando.



Una fotografía antigua de la plaza de Tucumán. (1) La casa que ocupó Belgrano; (2) la casa en que mandó Tristán se le preparara alojamiento para ir allí después de la victoria que creía segura

En la iglesia de la Merced de Tucumán se conserva, con la imagen de la Virgen, el bastón de marfil que Belgrano le entregara en aquella ocasión solemne. Al mismo templo hizo donación Belgrano de dos banderas de las tomadas al enemigo en Salta y que allí se guardan con toda veneración.

Pocas cosas o lugares que recuerden el combate glorioso pueden hoy ser fotografiados, porque la evolución progresista de Tucumán va transformando rápidamente el aspecto de aquella ciudad y sus alrededores.

Edificios y cultivos cubren el "Campo de las Carreras" y la casa que ocupara Belgrano, frente a la plaza, que aparece en la fotografía antigua que reproducimos ha sido reemplazada por un edificio de tres pisos.

Como documento curioso se conserva en el archivo de la provincia el borrador del parte de la batalla, escrito al dorso de un carta particular.

Gran Concurso de MUNDO URUGUAYO

CON

200 PESOS ORO DE PREMIO

ofrecidos por la

Gran Casa SPERA

REPARTIDOS EN

Un primer premio: $ 100 oro en efectivo, y tres segundos premios: Un traje completo cada uno.

Para concurrir, llene el adjunto cupón contestando a la pregunta

Cuántos diputados obtendrá cada partido en toda la República en las próximas elecciones del 30 de Noviembre?

y envíelo a la Redacción de MUNDO URUGUAYO.

CUPON

del Gran Concurso de MUNDO URUGUAYO con **200** pesos oro de premio

El Partido Colorado Batllista	obtendrá	Diputados
El Partido Colorado Riverista	"	"
El Partido Colorado Vierista	"	"
El partido Unión Colorada	"	"
El Partido Nacional	"	"
El Partido Socialista	"	"
El Partido Unión Cívica (católicos)	"	"
El Partido Unión Democrática	......	"
Otros Partidos	"	"

Nombre y apellido..............................

Domicilio ....

NOTA:—Para la adjudicación de los premios se tendrán en cuenta los resultados del primer escrutinio, pues el nombre de los premiados será publicado en el núm. del 11 de Diciembre

CUADROS DE AMBIENTE CRIOLLO

Rumbo pá las botaciones (Por Castells)

RECETA DE TIEMPO DE GUERRA

Para pelo canoso

El pelo gris, deslustrado ó marchito, puede ponerse inmediatamente negro, castaño, claro, como se quiera, usando el siguiente remedio, que se puede hacer en casa:

Compre un cajita de polvo Orlex en cualquier farmacia, sin otro gasto alguno. Disolverlo en 4 onzas ó sea 113 gramos de agua destilada ó llovediza y con un peine pasárselo por el pelo, siguiendo las direcciones que para mezclarlo y usarlo trae cada caja.

Puede usarse Orlex con absoluta confianza. Cada caja lleva un bono de oro por $ 100. en garantía de que Orlex no contiene plata, plomo, zinc, azufre, mercurio, anilina, productos ni derivados de alquitrán de hulla.

No es pegajoso ni borroso; antes bien, deja el pelo sedoso y brillante y a la persona cual si le quitaran veinte años de encima.

Importadores: Milanta y Cía. Ituzaingó 1514. — Montevideo.

PEQUEÑECES

La república de San Marino es la más pequeña del mundo con una población que no llega a diez mil almas.

Las perfecciones de que un nido es susceptible se deben a las hembras; los machos sólo contribuyen a la construcción como peones o braceros.

Las anguilas son los únicos peces que se encuentran en casi todas las regiones del globo.

El movimiento giratorio de la tierra pierde poco a poco la velocidad inicial por efecto de las mareas. Calcúlese que los días duran actualmente medio segundo más que en el año 1802.

El olor a pimienta hace ahuyentar a las ratas.

COSAS DE LA PAZ

IMPUESTOS SOBRE EL QUE VUELVE






El *desmobilizado* llega a su casa gozándose de antemano de la tranquilidad que va a disfrutar después de tantas penurias de guerra.

Y su llegada es triunfal... pero se le abraza tanto que casi muere sofocado.

Se le ofrecen, además de sendas libaciones, una cantidad tal de comidas que está a punto de morir indigestado.

Se enferma de la garganta a fuerza de contar las innumerables batallas en que debe haber intervenido.

Después se enferma de los pies recorriendo las oficinas para conseguir sus pagas como movilizado.

Obligado a vestirse de civil tiene que gastarse 500 francos en un mal traje de confección.







Quiere volver a su antiguo empleo y se encuentra que un ilustre desconocido le ha reemplazado en su puesto.

Y en cambio su apartamento de 400 francos le ha sido aumentado a 1.200.... con el agregado de 700 a 800 francos de cuentas viejas que se le presentan al cobro.

Los inspectores municipales le obligan también a pagar los impuestos devengados durante la guerra.

El precio de la carne, la falta de azúcar y las probabilidades de quedarse sin carbón aumentan su legítima desesperación.

La demuestra tan bien que su mujer concluye por increparle: Hubieras hecho mejor en quedarte en el Regimiento!...

Y el *desmobilizado* no duda un minuto más y vuelve a su coronel:
—Qué quieres, valiente amigo?
—Pues... mi coronel... quisiera que volviera Vd. a *mobilizarme.*

Trajedia oculta

—Entre los once y los doce años, escribí cartas de amor... Sí, a un joven protegido de mi padre. Ese muchacho, que debía su educación a mí familia, su educación y casi su pan hasta la edad de hombre, me incitó a ese juego peligroso. Tenía su objeto; ya verá usted cuál. En aquel momento era él alumno de la Escuela central. Se le acogía en casa en los días de salida, y me hizo la corte. Era yo una niña, y jamás me alarmó con una tentativa de caricia, pero excitó mi pasión con frases exaltadas que yo había aprendido en un abuso de lectura inaudito para mi edad. Tenía yo a mi disposición una inmensa biblioteca, sin ninguna intervención ni contrariedad para mis caprichos. Para la correspondencia amorosa que me divertía, copié, sin comprenderlas, frases de novela, declaraciones de mujer, confesiones de amante. Aquello duró una temporada de vacaciones, en el campo. Después, el joven se marchó al extranjero para preparar más completamente su carrera... Durante años no le ví más, y le olvidé. Crecí, y, como todas las muchachas, empecé a soñar con el amor. Me hablaron de él y fuí solicitada en matrimonio. Yo me negaba, sentíame pura y descuidada; el porvenir se abría tan hermoso delante de mí, que no quería apresurarme a entregárselo a nadie. Mis padres se reían y me dejaban libre. Por fin, apareció aquel por quien habían madurado todas las parcelas de mi ternura, por quien mi corazón había vibrado tan locamente en el vacío y cuya fisonomía maravillosa daba un sentido a los estremecimientos inconcebibles de todas mis fibras. ¡Cómo le amé! Ya ve usted, señor Clerieux, que no me avergüenzo, sino que estoy orgullosa.

Josefina recalcó casi solemnemente las últimas palabras. Acababa de ver aparecer, bajo la palidez del que la escuchaba, el acre vapor del mal espíritu masculino. Los ojos de Roberto, por un pestañeo imperceptible de acerba burla, descubrían el fondo brutal, los celos inconscientes y universales de todo macho ante la presa de amor que no le está destinada Aquí ayudaba el perjuicio. ¡Una joven que confiesa haber conocido la pasión, y con aquel acento! El hombre buscó pronto el deleite de pensar que la mujer había sufrido horriblemente.

—Si no comprendo mal—se atrevió a decir con una pequeña sombra de hipocresía.—el que usted amaba no era el mismo con quien había sostenido una correspondencia amorosa a los doce años.

—No, no era el mismo, y no se le parecía— replicó Josefina, consciente de lo que pensaba Roberto y conservando su tranquila altivez.—Mis padres le admitieron y yo fuí su prometida. Aproximábase el día de la boda para colmar una felicidad como nunca la hubo en la vida, cuando cayó sobre nosotros un rayo. El protegido de mi padre, el antiguo alumno de la Escuela central, vino a vernos, me llamó aparte y me declaró que jamás me casaría con otro hombre que con él. Pretendió hacerme recordar lo que él llamaba la fe jurada y me anunció que si yo faltaba a ella, haría uso de mis cartas. No me figuraba yo siquiera lo que podrían ser aquellas niñadas y él me puso una ante los ojos. Mi espanto fué indecible. Los términos de aquella carta, tan incomprensibles para una niña inocente que ni siquiera había guardado de ella un recuerdo preciso, hubieran persuadido a cualquiera de que había habido relaciones íntimas entre aquel miserable y yo. No había fecha en aquellos pliegos odiosos... ¡Y mi letra no había cambiado!... Es inútil detallar a usted las fases de aquella lúgubre novela. Demasiado orgullosa para suplicar a un ser a quien yo despreciaba con toda mi alma, pronto estuve segura de que cumpliría su amenaza. Desgraciadamente, no era a mi padre a quien se dirigiría, pues mi padre le hubiera desenmascarado por el conocimiento de las circunstancias y de las fechas. Y, sin embargo, mi padre hubiera podido creer que era yo una niña viciosa y no me atreví a recurrir a él. Temía lo que pudiera ocurrir y esperaba todavía. Pero vino un día en que supe que mi prometido tendría mis cartas dentro de veinticuatro horas. Entonces, oiga usted lo que hice.

Josefina se calló. Roberto, inmóvil, no se atrevía a decir una palabra. La joven pareció que miraba hacia atrás, a los días lejanos, y prosiguió con voz ligeramente velada, pero sin ningún rodeo de frase ni artificio de actitud.

—Me fuí a casa de mi prometido y me eché en sus brazos. Fuimos el uno del otro con un transporte cuya deliciosa angustia sería imposible pintar. Quería haberle pertenecido. Sabía —¿comprende usted bien? — sabía de cierto que su exaltación amorosa no sufriría, sin mortífera crisis, la lectura de mis cartas. Estaba persuadida de que lo mataría y se suicidaría en seguida. Por eso me entregué toda, como me hubiera entregado en la muerte. Acaso hubiera él obrado según mis previsiones, aún sin ese abandono. ¿Cómo había de comprender mi acto? ¿Qué interpretación dió a aquel holocausto de amor? Sin duda una razón para creerme culpable y rechazarme. No lo sé. No le volví a ver. Al día siguiente retiró su palabra y recibió los padrinos de mi hermano. Un día después, expiraba en el terreno. Menos de un año más tarde, estaba yo sola en el mundo llevando como carga ese recuerdo. Mi hermano aceptó una especie de destierro en el fin del mundo, y mi madre murió de pena. Mi padre, que no se suicidió, como se ha dicho, la siguió de cerca, pues su corazón enfermo no resistió a tantas pruebas. Mis buenos padres me cubrieron hasta el fin con su indulgencia y se acusaron a sí mismos. El tormento de sus conciencias fué, acaso, lo que los precipitó más desesperadamente en lo irremediable. Entonces fué—continuó Josefina, mirando a Clerieux por primera vez desde el comienzo de su relato,—entonces fué cuando me convertí en lo que soy, una sobra social, una soltera que no es ya soltera, cuyo nombre ha corrido por los periódicos mezclado en las peripecias de un escándalo, y que se ha quedado sola en el mundo, sin ocupaciones, sin utilidad, puesto que no necesita ganarse la vida, sin esperanza, sin objeto y con el corazón mortificado día y noche por indecibles pesares.

Daniel Leseur.



La primera oficina de correos que se abrió en París fué en 1462; en Inglaterra, en 1587, y en América, en 1710.

El primer papel fabricado en la Argentina data del año 1877.





"La canción de la miseria"



Escena final del tercer acto

El poema dramático de Edgardo U. Genta, se ha estrenado con gran éxito en varias provincias uruguayas y argentinas. De Entre Ríos, donde se representó últimamente, nos remiten la fotografía que precede a estas líneas reproduciendo una de las escenas culminantes de la aplaudida producción teatral.



EL TRIUNFO DE LOS "VARIETEES"

Cualquiera que pulse el movimiento teatral de Montevideo a través de sus órganos de publicidad, pensará en un país tan poco dado a importantes manifestaciones de arte que solo acepta los espectáculos de teatros menos serios y trascendentales. Los dos primeros coliseos de la capital uruguaya funcionan con elementos de variedades y con gran aceptación del público que los llena y se muestra satisfechísimo del pasatiempo, dando a entender con ello que no echa de menos toda otra clase de espectáculos de los cuales carece en absoluto en el presente momento.

El asunto no tiene por fortuna el carácter lamentable que pudiera desprenderse de su apariencia fortuita; primeramente porque el género llamado de "varietées" alcanza hoy ya en algunas de sus expresiones, un nivel artístico muy superior al de otras ramas del teatro, generalmente aceptadas, y después porque la casualidad no es siempre agena a estos pequeños fenómenos que si reflejan en realidad un estado del ánimo colectivo, no llegan a constituir la traducción ámplia y exacta del gusto general.

Supongamos sin embargo que así fuera; supongamos que esa entidad



absurda, casi siempre y siempre heterogénea, llamada público encontrara mayor deleite en ver bailar a La Argentina y en oir las tonadillas de La Goya que el que habla en una representación de esos sainetes arrabaleros del género chico criollo, en la de esas revistas pornográficas de la moderna zarzuela española, en la de esa música dulzura y torpemente sensual de la opereta vienesa; pensemos todo esto y ¿hallaremos acaso motivo para censurar los gustos del respetable? Nó, afortunadamente. Mas bien nos parece un principio de saludable reacción; el señor público va sacudiendo el marasmo en que estuvo sumido y despierta poco a poco de una sombría pesadilla acariciado por la luz del sol que ilumina la belleza plácida de un paisaje nuevo.

Hé aquí sin duda el verdadero sentido de este fenómeno que lejos de ser lamentable, debe complacernos. ¿Puede acaso afirmarse redondamente que de las variedades ha de nacer la evolución de los gustos del público? Sería quizá demasiado, pero resulta en cambio evidente que el género ínfimo eleva su nivel artístico sin per-



der el favor de la multitud, mientras otros géneros que no progresan o que retroceden van perdiendo adeptos día tras día. Y esto por sí sólo, ya significa mucho.

CINEGRAMAS

EI CINE EN COLORES

La caricatura animada en colores es un hecho. Los Estudios Bray, cuyas producciones se exhiben en la actualidad en el programa Goldwyn, declaran haber perfeccionado en invento y acaban de estreñar en Nueva York una vista de esta índole cuyos colores, aun los rojos que tan malos ratos han hecho pasar a los experimentadores, son perfectos en todos los detalles.

NUEVO CUENTO DEL CINEMATOGRAFO

El parque de Milán, acaba de ser teatro de un suceso que — salvo el parecer del interesado, al que no le daría muchas ganas de reir — tiene cierta gracia.

Por una de sus alamedas caminaba majestuosamente y tranquila una dama, elegantemente ataviada, cuando de pronto, como si de la tierra brotaran, surgieron dos individuos que arrojándose sobre ellas la despojaron de cuanto llevaba en menos que se santigua un cura loco. Un buen burgués, caballeroso y tal, que iba detrás, al darse cuenta del atraco, corrió presuroso, revólver en mano, en auxilio de la desconocida. La atropellada, con la sonrisa más agradable y fina de que puede hacerse idea el lector, manifestó a su inopidado defensor que se trataba de una escena para una película. Efectivamente, a un lado del paseo el operador impresionaba.

Trabada conversación, los actores de este "film" vivido hicieron saber al burgués que se había convertido en actor cinematográfico sin darse cuenta, ya que en la cinta quedaba impresionada su intervención, y con la mayor finura le rogaron se presentase a tomar parte en algunas escenas más, entre ellas una que sería víctima de un robo análogo. Encantado de la novedad, nuestro buen hombre accedió de buen grado a la proposición.

Preparan la consabida escena; dos supuestos atracadores se arrojan sobre él, y en un momento le despojan de la cartera y cuantas alhajas llevaba. Satisfecho de su actuación, esperaba la devolución y continuar las escenas.

Pero ¡oh, sorpresa! el operador, atracadores y dama habían desaparecido, no quedándole más remedio que convencerse de que había sido víctima de un ingenioso "cuento".

Cleopatra — La monumental película extraordinaria de Fox, acaba de ser estrenada en el Teatro San Martín de Buenos Aires, con éxito sugerente. Sus exhibiciones han constituído un triunfo de vastas proporciones, llamando poderosamente la atención, la grandiosidad de su mise-en-scéne y el lujo inusitado de los trajes presentados.

Hay escenas verdaderamente maravillosas que reproducen con increíble fidelidad los monumentos y palacios de Roma y Egipto. La crítica sin discrepancias de ningún género considera esta película como una de las obras más grandiosas de la moderna cinematografía.

WILLIAM FARNUM EN "LOS MISERABLES"

En actor norteamericano proclamado por los públicos y la críticas de su país como uno de los actores más completos del teatro mudo se ha superado a sí mismo en la creación del papel de Juan Valjean, en "Los miserables".

Cuando William Fox se decidió a acometer la magna empresa de producir "Los miserables", existiendo, como existe una versión cinematográfica de la misma obra, hecha por una casa que se hallaba a la sazón a la cabeza de la industria europea cinematográfica, lo hizo contacto con este extraordinario actor, el cual reunía para desempeñar el papel de protagonista de esta obra, supremas cualidades, aptitudes y facultades que eran muy difícil o imposible encontrar sintetizadas en ningún actor cinematográfico de los que hoy comparten los favores del público.

El famoso productor americano no se ha equivocado. Sus "Miserables" con William Farnum en el papel de protagonistas han dejado empequeñecida la obra similar que, sin embargo, tanto éxito alcanzó en su tiempo entre todos los públicos del mundo.

William Farnum era ya un actor famoso, aclamado por los públicos americanos cuando abandonó las candilejas para dedicarse exclusivamente a la cinematografía. No tardó mucho en alcanzar en este arte, nuevo para él, el primer puesto a que le hacían acreedor su portentosas facultades y su talento histriónico.

Farnum es un actor intuitivo, tiene el gesto sobrío, preciso, y todos sus recursos para llegar al alma de los espectadores son de buena ley. A las dotes innatas de buen actor une William Farnum cualidades físicas que hacen del hombre un Antonio moderno. Alto, atléticamente conformado, de facciones regulares y viriles, Farnum se habría distinguido en Grecia en los Juegos olímpicos y alcanzado el laurel de los vencedores.

Su personificación de Juan Valjean es sencillamente admirable. Jamás actor alguno se adueñó de tal modo de su papel; vemos al sobrio forzado a través de la historia patética de su vida transformarse en el hombre bueno, grande, marcado en la frente por la Fatalidad que nos conmueve tan hondamente al final de la novela. Todas estas transformaciones operadas en el alma del "miserable" aparecen claramente expuestos en la pantalla, provocando en el que las vé, esa honda, emoción que sobrecoge el ánimo al espectáculo de la tragedia humana.



LA EDUCACION

¡Qué educación la nuestra! Nace el hombre y cuando no puede aún decir su voluntad, se le hace cristiano. Apenas se desenvuelve su razón se le enseña a recitar las oraciones. Cuídase mucho de que no conozca los secretos de la generación y se le oculta su propio origen. No se le revela que salió de su madre; si viene al mundo un hermano suyo se le dice que se le trajo de París o que se le encontró en una de las plantas de la huerta!

Pí y Margall.

EL MIRIÑAQUE Y EL REY ENRIQUE IV

Enrique IV de Francia, cuando todavía no era más que Rey de Navarra, estuvo a punto de morir en la matanza de hugonotes que su cariñoso cuñado ordenó el día de San Bartolomé.

Mientras los esbirros de Carlos IX y su madre, Catalina de Médicis, buscaban al bearnés por las habitaciones del palcio del Louvre, Enrique se metió debajo del miriñaque o guardainfante, que los franceses llamaban *vertugadin*, de su esposa, la joven Margarita de Valois, quien, cuando llegaron los asesinos, les dijo tranquilamente señalándoles la ventana; el pájaro que buscáis acaba de volar por esa ventana.

Los furiosos perseguidores se retiraron desconcertados y mohinos, mientras el bearnés se reía bajo... capa.

A pesar del beneficio tan grande que le prestó el miriñaque, Enrique IV cometió la ingratitud de lanzar contra su uso un edicto, que, como la mayoría de las leyes suntuarias, fué desobedecido.



Fiesta infantil en casa de la señora Elina Callorda de Muñoz



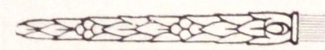
Empleados de los Ministerios festejando el aumento de sus sueldos, con un lunch en el Círculo de la Prensa

Fiesta en honor de las señoritas que tomaron parte en el cuadro alegórico presentado por el Comité patriótico en el Teatro Solís



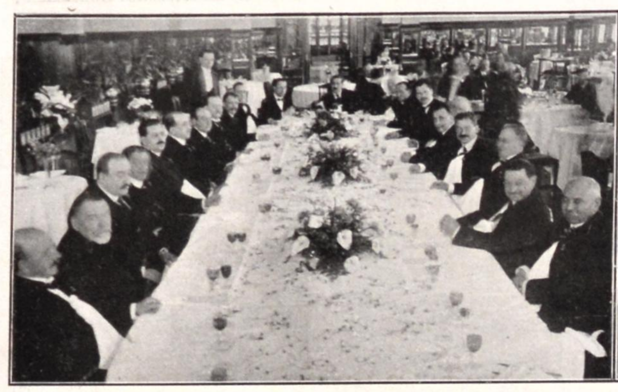
Concurrencia en la inauguración del nuevo local de la "Juventud Ibérica"

Familias en el Consulado del Brasil en el aniversario de su creación



ACTUALIDADES

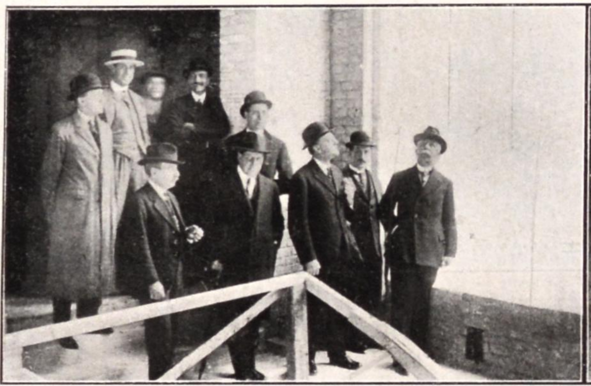




Banquete ofrecido por la nueva Junta Directiva del Hospital Español al cuerpo médico y altos empleados del establecimiento



Los festejados y altas autoridades del Hospital Español en pose para MUNDO URUGUAYO



Visita de los ingenieros argentinos al Palacio Legislativo en construcción



Simpática ceremonia conmemorativa en la tumba del estudiante Bertone



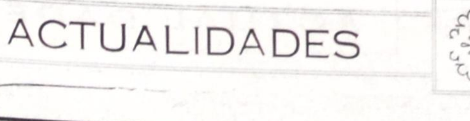
Visita de los estudiantes de derecho penal a la Cárcel Correccional



Velada artística organizada por la Comisión Social y Recreativa de la Comisión Cristiana de Jóvenes



Fiesta organizada en el Victoria Hall por el Centro de Confiteros



ACTUALIDADES



Público escuchando a los oradores durante el elogio del extinto Gral. R. Flores en el acto de su sepelio en el Cementerio Central



Cabecera de la mesa del banquete en honor de Mr. Bayne

Vista general del banquete de despedida ofrecido al Sr. Bayne con motivo de su viaje a Europa



Homenaje estudiantil al profesor Piaggio, conmemorando el aniversario de su muerte

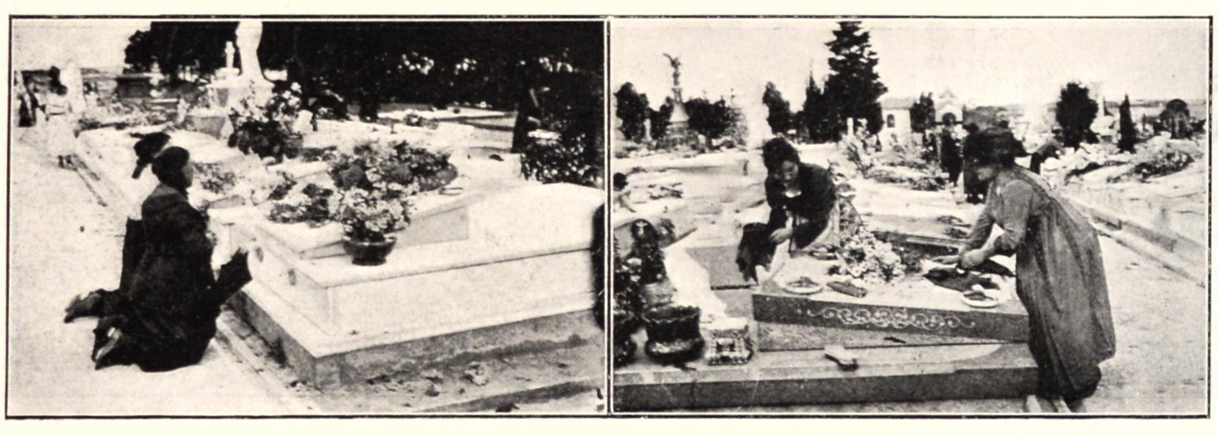
Fiesta en casa de los esposos Maglione Bordallo

ACTIVIDADES ELECTORALES



Aspecto de la Sala del Teatro Catalunya durante la última conferencia riverista

EL 2 DE NOVIEMBRE



El rezo ingenuo de los "morituri" a la memoria de los que fueron

Engalanando el panteón en vísperas del gran día



Vista parcial del Buceo, uno de los cementerios más pintorescos del mundo

Preparando el nicho para recibir la visita de las familias



GÉNESIS

A Mario Radaelli.

El que todo lo anima con inmortal esencia
Plasmó la noble forma de tu carne desnuda;
Creciste bajo el Arbol divino de la Ciencia
Donde entre frutos de oro, la Serpiente se escuda...!

...Luego la Hembra humana vino al mundo en tu ayuda
Y el fervor inefable de su blanca inocencia
Se detuvo ante el Arbol. Tú forjaste la duda,
Y en ese instante mismo tuvo luz la Conciencia...!!

. . . .

Oh Señor, desde entonces la Esperanza perdida
Se irguió como un designio fatal sobre la Vida
Y el hombre bajo el peso de su propia condena

Vió su mal en el gérmen de las generaciones
Y al perder los dominios de sus altas regiones
En el ánima triste quedó un fondo de pena!

Manuel de Castro.

AMOR

Primavera
En gracia de olor.
Primavera
En gracia de amor.

Sueño desvelado,
Rara sensación.
¿Qué abeja se ha entrado
En mi corazón?

Inquieta,
No como ni duermo tranquila.
Ansiedad secreta,
Llama en la pupila.

Yo estoy embrujada
¡Antes no era así!
Yo estoy hechizada
Desde que lo ví.

Lengua que no canta
Es mala señal.
Boca que no canta
Va gritando el mal.

Y sigo la vía
Sin saber si es que
Encontré alegría
O si angustia hallé.
Yo estoy embrujada.
¡Antes no era así!
¡Yo estoy hechizada
Desde que lo ví!

Juana de Ibarborou.



LA FUENTE VIRTUOSA

Ibamos descendiendo por la cuesta.

El viejo amigo de palabra densa
y jovial, y de cana cabellera,
me conversaba de remotas tierras,
más allá de los cerros de la aldea.

Junto a una fuente rústica y parlera
nos detuvimos. Las aradas huertas
ardían bajo el sol y nuestras fuerzas
alivio hallaron en el agua fresca.

El viejo amigo contempló la tersa
claridad de la fuente en la ladera
y me dijo con tono de sentencia:

—¡Cuán vano fué mi andar por otras tierras,
cunas de mitos, dioses y leyendas!
Mi alma, ya cansada, no refleja
más que una duda íntima y tremenda...

¡Cuánto más me valiera
haberme concretado á la belleza
en la vida tranquila de estas tierras!

Mi alma entonces clara transparencia
tendría, como el agua pura y lenta
que en su seno refleja
de día; la inmortal bóveda inmensa,
de noche; el resplandor de las estrellas.

Alma: tendrías como el agua quieta
la misión silenciosa y duradera
de solo reflejar cosas eternas!

Emilio Oribe.

CREACION SUBLIME

(Poesía que obtuvo el 1er. premio del "Canto a la Mujer Uruguaya" en los "juegos florales" realizados recientemente en el Salto.

Y dijo el poeta:
"De mi númen diera
rico tesoro que a las plantas de ella
como una ofrenda de mi vida fuera
con luz de sol y suavidad de estrella.
Diera del corazón todo el inmenso
la creación sin rival de las creaciones,
la que lleva en su espíritu de inquieta
soñadora, un tesoro de ilusiones,
ella, la magestad de la poesía,
la encarnación de todo lo más bello,
la que en sus dulces ojos lleva un día
y una noche sin luz en el cabello;
ella, que guarda en su íntimo profundo
elixires de vida y de esperanza,
ella, que dá al conquistador de un mundo
la fé que el hombre en su ambición no alcanza!
ella, que sufre todos los dolores
con la resignación insuperable
que la hace mártir de los sinsabores
que la hace grande, noble y respetable!
ella, que al mundo dá vida y dulzura
que cuida del sufrir del desgraciado,
que cuando el cáliz del dolor apura
no tiene ni un reproche para el Hado,
ella, que vió nacer plantas y flores
y aspiró su fragancia deliciosa
y rindió culto a todos los amores
virgen en alma y cuerpo, pudorosa,
ela que al forjador de su cariño
brinda el tesoro ideal de su ternura
como la santa devoción del niño
a la que el ser le dió con su ventura;
ella, la que en sus venas a raudales
siente correr la sangre del charruismo,
la que nutrió a los heroes inmortales
en la fuente inmortal del patriotismo;
amor que al alma juvenil exalta,
y quemara a sus pies todo el incienso
que al cielo augusto y a la tierra falta.
Ella, la eterna novia del poeta,
ella, la eterna novia del poeta,
la mujer fuerte, santa y bendecida,
¡es la humilde expresión de la violeta
en el vasto escenario de la vida!...

Calló el poeta... y al tocar el fondo
del alma popular que lo escuchara,
se oyó un suspiro prolongado y hondo
como si el mundo entero suspirara!

Antonio Vicente y Ferrés.

LA POPULARIDAD NO SE PAGA

Jack Dempsey, el pugilista que derrotó a Jess Willard, se está exhibiendo en un teatro de San Luis y, según noticias, aunque anda siempre rodeado de grupos admiradores por las calles, pocos son los que pagan $ 2 por el privilegio de verlo sobre las tablas.
La empresa que lo contrató está perdiendo dinero a porrillos.

—

El Brasil produce más de las tres cuartas partes del café que se consume en el mundo entero.

—

Canadá es el país de donde se exporta casi la totalidad del niquel usado en las diversas aplicaciones del universo.

A REIR TOCAN

COSAS DE PIBES

El niño de la casa habla a su mamá algunas palabras al oído.

La mamá.—Quita, niño, no puede ser.

Un amigo de la casa, que usa los dientes postizos, circunstancia que conoce el chico, se dirige a la señora, a la cual hace cocos y la pregunta, al tiempo que acaricia al nene:

—¿Qué quieres, Adolfo?

—Una cosa que no puede ser, —responde ella avergonzada.

—Sí, señor, —replica el muchacho, —digo que quiero jugar con los dientes de Vd.

P. B. T.

RAZONABLE



—Que edad tienes entonces?

—Si lo sabes inutil es que te la diga y si no la sabes, no es necesario que la sepas.

Mujercita.

TODOS SE PARECEN

Han pasado muchos años. Don Toribio se acerca a una señora ciega que conoció en su juventud.

—¡Rosa! —la dice.—¿recuerda Vd. mi voz?

—La verdad, no la recuerdo.

—Adivine Vd...

—Me doy por vencida.

—¿Me conoces ahora? — dice Don Toribio oprimiendo delicadamente su cintura.

—Apártate, eres Juan.

—¿Juan has dicho?

—No, no; me equivoco: Vd. es Lopez.

—No soy Lopez tampoco.

—En fin, no sé quién es Vd.; por las señas que da, todos los hombres se parecen.

Suocera.

EN UN RESTAURANT



Cliente — Mozo, dígame que es ésto, liebre o gato?

Mozo — Y Vd. no puede darse cuenta al comerlo?

Cliente — No...

Mozo — Pues entonces para que se expone a recibir una desilusión?

Viuda Alegre.

EXAMEN

—Cuáles eran las costumbres de los Hunos?

—Las mismas que las de los otros.

Lucas Gómez.

ENTRE PIBES



Un pibe muy ingenioso dice a otro.

—Ché, *vos* no *tenés* las dos piernas derechas.

—Como, no?... Mirá.

—No, señor, una es derecha y otra izquierda.

Juan José Scarone.

CUESTION DE TIEMPOS

Es ya una costumbre calificada de elegante, que cuando se verifica un casamiento, se exponga en la sala, a las miradas de los amigos y parientes convidados al acto, los regalos de boda.

Hace poco se verificó el de una linda morochita con el más viejo y más feo de todos los mortales, pero que poseído de una buena fortuna, había hecho a su prometida un magnífico regalo en ropas, alhajas y otros efectos.

Pasando revista los curiosos a esta extraña exposición introducida por la moda, dijo un tertuliano de la casa, a quien la suegra preguntó su opinión:

—Me parece muy bien: tanto, que el *presente* hará olvidar al *futuro.*

René.

LASTIMA!

La mujer de un avaro fué un día de viaje con pasaje de ida y vuelta; pero, antes de llegar al punto donde se dirijía, el tren chocó con otro tren y la pobre señora murió del golpe recibido.

Su esposo al saberlo exclamó:

—Qué lástima!... tenía el pasaje de la vuelta!

Harpagon.

TENIA RAZON

—Que felicidad, decía una amiga a otra, si los hombres fuesen ángeles.

—Pues hija mía, todos los que a mi me han querido lo eran.

—¿Porqué? preguntó con interés la primera.

—¡Ay amiga de mi alma! por que han volado!

Lemoine.

PARA EVITARSE TRABAJO



—Ché, vamos a dar unas vueltas para hacer la digestión.

—Pero, si yo no he comido.

—Mejor, tonto, así cuando comas no tendrás ese trabajo.

Liocha.

Expresiones por Gibson.



—...ben ser casados....

—Imposible! No ves lo almibarados que están?

IGUAL



—Cómo está tu marido?

—Fuera de peligro, gracias a Dios.

—¿Y ha quedado muy cambiado?

—Nó; está lo mismo que ántes.

—¿Pero el médico no había dicho que de no morirse quedaría idiota?

—Sí; por eso te digo que ha quedado lo mismo que ha quedado lo mismo que ántes.

Don Quijote.

Un avaro decía a su sobrino.

—No tenemos nada que hacer: cierra los postigos del balcón.

—Para qué quieres que los cierre?

—Para no gastar la luz del día inútilmente.

Harpagón.

RUBOR COQUETERIL

Acaba de introducirse una gran modificación en las toilette de baile. Al mismo tiempo que se agrandan los escotes del vestido las damas se cubren la cara con el pelo que dejan caer formando rizos.

—¿Y porqué es eso de taparse la frente? preguntó noches pasadas un amigo mío a cierta dama cuyo vestido casi no tenía cuerpo y cuyo cuerpo no tenía casi vestido.

—¡Ay, amigo mío! respondió ella; siempre conviene ocultar algo.

Ranún.

POCA COSA

Dos amigos uno estanciero y otro periodista que hace tiempo no se han visto, se encuentran en la Plaza Independencia.

—Adios, Bobínez, ¿tú por aquí?

—Sí, he venido de afuera por una venta de ganado.

—No sé como puedes acostumbrarte a vivir en el campo.

—Qué quieres?... Y tú, que haces en Montevideo?

—Vivo de mi talento.

—De veras? Nunca creí que se pudiera vivir con tan poca cosa.

Si Si.



Se encuentran dos amigos que no se han visto en muchos años.

—¿Qué es de tí?

—Sigo soltero, ¿y tú?

—Me casé con una viuda que tiene dos hijos.

—Lo siento, chico, porque los hijos son como los escarbadientes: nadie debe usar más que los suyos.

CIEGO



—Me amas?

—Con locura.

—Ahí tienes diez pesos para que te compres lo que quieras.

Mirando el billete.

—Es falso!

—Ves como no me amas? El verdadero amor es ciego!

Canillita.

ACERTADO

—Deme usted un título para una Sociedad de socorros mútuos, decía ayer un banquero a otro saliendo del teatro.

—¿Se propone usted no engañar al público?

—Por supuesto.

—En ese caso llámela usted *La Ametralladora.*

Pietrite.

EN LA UNIVERSIDAD

—Che, estoy tan tronado que creo iré a concluir el curso en el Peñarol.

—Pero hombre, tú tenías algunas alhajas...

—Y las tengo, pero mis alhajas se ven ya como la Historia Natural: con papeleta.

Ritita.

BIEN DEFINIDO



—Que es un marido?

—Un pájaro enjaulado que canta a gusto de su dueña.

Lulique.

MUDANZA



Cierto literato muy aficionado a la bebida fué ayer a despedirse de algunos amigos.

—A dónde vas? preguntó uno de ellos.

—A Burdeos.

—Cómo? Te han aconsejado los médicos mudar de aires?

—No, añadió otro; le han aconsejado mudar de vinos.

Amateur.

La trapera

Yo creo que en las ciudades grandes, si Dios está en algún lado, es en los solares. Esa irrupción de un campo desolado dentro del pueblo me enamora. Nada para mí tan interesante como ver por las rendijas de una empalizada el interior de un solar, con el suelo lleno de barreños rotos, de latas de petróleo, de ruedas de coche.. ¿De dónde procederá todo esto?, suelo preguntarme, y quisiera que el puchero cascado me contara su historia desde que vino de Alcorcón, y la escoba vieja arrimada a la pared y el cacharro roto me iniciaran en sus secretos.

Pero cuando más me seducen los solares es en la primavera ; entonces me dan ganas de tenderme al sol con el sombrero echado sobre los ojos y pasar horas y horas, mirando al cielo azul, viendo revolotear las abejas y los moscones mientras zumba el aire con murmullo sordo en los oidos.

Hay un solar junto a mi casa encantador; si algún día por casualidad pasáis de cuatro a cinco de la mañana por allá, veréis a una vieja y a una niña, que empujan desde dentro dos tablas de la empalizada y salen furtivamente a la calle.

La vieja es pequeña, arrugada, sin dientes; lleva un saco vacío en la espalda y un gancho en la mano. La niña es flaca, desgarbada, tiene el rostro lleno de pecas y el cuerpo cubierto de harapos; pero andrajosa y desgreñada, irradia juventud y frescura.

Si luego que hayan marchado y doblado la esquina buscáis el sitio por donde salieron veréis que las tablas desclavadas ceden a la presión de la mano, y que por el hueco que dejan se puede pasar al solar.

El terreno del solar no es llano; tiene, en el ángulo que forman dos casas, una hondonada profunda... Al entrar se ve primero un camino, entre montones de cascote y de piedras, que se dirije hacia la hondonada.

En ésta hay una casa, si es que así puede llamarse a un cobertizo hecho de palos, al cual sirve de techo una puerta metálica, de esas de cerrar los escaparates de las tiendas, rota, exidada y sujeta por varios pedruscos.

La casucha no tiene más que un cuarto.

En éste, junto a la ventana, hay un hornillo, y sobre la ceniza blanca unos cuantos carbones, que hacen hervir con un glu-glu suave un puchero de barro.

A veces un chorro de vapor levanta tímidamente la tapadera y deja un vaho apetitoso en el cuarto.

Os digo que es apetitoso el olor que deja al hervir el puchero de barro. El otro día, a las cinco de la mañana, espié la salida de la vieja y la niña.

Salieron. La vieja se detuvo en la esquina, escarbó en un montón de basura, recogió unos papeles y unos trapos, los metió en el saco y ella y la niña siguieron su camino.

Se detenían a cada paso removiendo y escarbando los montones de basura. ¡Qué sport el del trapero! ¿Eh? Cada montón de basura es un enigma. Dentro de él ¡cuántas cosas no hay!, cartas de amor, letras de comerciantes, rizos de mujeres hermosas, periódicos revolucionarios, periódicos neos, artículos sensacionales, restos de esplendores y de miserias, restos sobre todo de la tontería humana.

La vieja y la niña recorrieron todas las calles de los alrededores, cazando el papel, la bota vieja, el pedazo de trapo. Luego atravesaron la plaza Mayor y siguieron por la calle de Toledo, que estaba triste y obscura.

Entraron en el cafetín del Rastro, sitio notable por albergar lo más florido de los golfos madrileños.

Sasi todas las mesas estaban ocupadas en aquella hora por mendigos que dormían con la cabeza apoyada en los brazos. El aire lleno de humo de tabaco y de aceite frito, era irrespirable.



La vieja y la niña tomaron, por diez céntimos cada una, café con aguardiente. Salieron del cafetín. Una aurora de invierno se presentaba con colores sombríos en el cielo.

El piso bajaba por entre las dos filas de casas de la Ribera de Curtidores; luego se veía un montón confuso de cosas negras constituído por las barracas del Rastro y de las Américas; más lejos ondulaba la línea obscura del campo, bajo el cielo plomizo de una mañana de invierno.

Bajaron la cuesta y atravesaron la Ronda. Allá, la vieja, habló con los vendedores ambulantes, discutió con ellos, con frase pintoresca recargada de adornos de más o menos gusto, y cuando hubo cerrado sus tratos, volvió hacia Madrid.

Eran las siete. Las calles vecinas estaban intransitables; se cruzaban obreros, criadas, mozos de café, repartidores...

La vieja compró un pan grande en la calle de la Ruda, a mitad de precio, se lo dió a la niña, que lo guardó en la cesta, y las dos se dirigieron hacia su calle...

Empujaron las tablas de la empalizada y entraron rápidamente en el solar, quizá felices, quizá satisfechas por tener un hogar pobre y miserable, y un puchero en la hornilla que hervía con un glu-glu suave, dejando un vaho apetitoso en el cuarto.

Pío Baroja.

LO QUE SE JUEGA EN LAS CARRERAS

Según datos estadísticos por el dinero que se cruza en los hipódromos de más nombradía, figuran en primer término los australianos donde se juegan en las carreras de caballos cuatrocientos millones de francos anualmente. Siguen los argentinos con 350 millones y los ingleses con trescientos, los yankis con doscientos y los franceses con ciento cincuenta millones.

MARAVILLA

Los éxitos de Marvel ya van siendo ruidosos. Este medicamento contra la caída del cabello y la caspa, que cuando recien apareció se le dió tan poca importancia, es ahora el tema de todos los que veian desaparecer de su cabeza tan apreciable adorno. Parece que se trata de una verdadera maravilla. No es extraño que al principio se le diera tan poca importancia, pues es sabido que estos medicamentos, siempre caros e inútiles, tienen "escamadas" a las gentes. Confesamos que si a todos los preocupara la caída del cabello lo que a nosotros, y eso que "peinamos" pocos, los importadores del Marvel, por muy maravilloso que él sea, no venderian un solo frasco.

Vaya la noticia para los preocupados.



MODAS

TRES MODELOS ELEGANTES

Los éxitos del Marvel ya van sienen preparación los vestidos más livianos que han de reemplazar a las gruesas telas del invierno, no está demás el ofrecer nuevos modelos de media estación, de los que nos traen como "échantillons" en las revistas extranjeras recientemente llegadas

El modelo A de Paquin que ofrecemos hoy demuestra de una manera contundente que el negro, aún en el verano que se aproxima tendrá la primacia de la moda, puesto que ningún otro color ha podido derrotarlo todavia

Este elegante traje para la tarde, que se adapta especialmente para las



recepciones quedará muy original, confeccionado en satin negro, bordado en azabache La túnica, de forma japonesa, cae elegantemente sobre un fourreau de la misma seda completamente liso Todo el chic de este atavió consiste en el dibujo del bordado que adorna profusamente las diversas partes de la túnica, sin quitarle por eso su carácter de sobriedad.

Nótese la original manera con que van colocadas las grandes cuentas del azabache, que vienen a formar un novedoso damero, que vá a ser de gran moda Un angosto conturón rodea el talle, sujetando levemente la angosta túnica.

Elegantísimo tapado resulta este modelo B. salido de los afamados talleres de Worth y que como podrán juzgar nuestras lectoras lleva en su corte y en sus menores detalles, el sello característico de aquella casa. Confeccionado en Jersey de lana color gris acero, resultaria de un precioso efecto, con sus piezas cuadradas bordadas en blanco, que animarán un poco el conjunto, haciéndolo muy aparente para las tarde de playa, en que la brisa fresca de la caida de la tarde, hace casi indispensable un ligero abrigo.

El amplio cuello del mismo género, lleva vivos de paño blanco, armonizando de esta manera con los motivos de los faldones. Muy original resulta también la pequeña franja de paño blanco, que dejando libre la espalda ciñe el talle en su parte delantera, cayendo luego en graciosa lazada.

En cuanto al modelo C. que presentamos en tercer término, representa una bonita y sencilla creación muy aparente para niños y también para jóvenes señoras, porque apesar de su sencillez, se adapta para los paseos de la tarde.

El modelo de Lucile, nos lo muestra hecho en voile blanco rayado en fresa con motivos del mismo tono y de la misma seda, en forma de cuadros, lo que produce un gracioso efecto en su extraño contraste. La bata, de forma japonesa y la parte interior de la túnica, llevan angostas franjas del género a cuadros el que también forma una muy ancha franja al borde de la ámplia túnica, concluyéndola de la manera más elegante.

Un cinturón de charol negro, bastante ancho, dá una nota más seria a este traje tan primaveral, y el mismo. charol lo ncontramos en el gran canotier de paja liserée de color fresa que complementa esta interesante toilette.

Nexilb.

LA GIMNASIA

Como deben practicarla los niños. — Los ejercicios son necesarios a toda edad: desde los niños y los jóvenes para desarrollar sus miembros hasta las personas de edad madura para no engrosar demasiado, a todos es saludable la gimnasia.

Los fines de estos ejercicios son varios; ayudan la formación de los órganos a desarrollar su actividad fuerza y elacticidad; ayudan la armonía de los órganos conservando estas cualidades cuando ellas adquieren un punto culminante haciendo factible conservarla a pesar de las insidias del tiempo.

Estos efectos sucesivos son la indicación de los tres períodos de la actividad física en el curso de la vida humana.

En la infancia se recomiendan sobre todo los ejercicios naturales, los paseos, el salto las carreras, el treparse a los árboles, siguiendo a los ejercicios metódicos que requieren una enseñanza especial como la natación, la gimnasia sueca. Más adelante, al llegar la adolescencia, la equitación, bicicleta, el tennis, etc.

Hasta que el sistema oseo, el muscular nervioso y circulatorio, no hayan adquirido su desarrollo, mientras el niño crece, se evitaran escrupulosamente los ejercicios violentos, es decir aquellos ejercicios que desarrollan rapidamente algunos miembros u órganos, en comparación con los otros, a menos que se restablezca el equilibrio, con otros ejercicios que pongan a los demás órganos o miembros en acción.

La bicicleta, por ejemplo, es un ejercicio óptimo ejercicio en si, pero deberá tener su complemento en el tennis, que hace desarrollar más bien los brazos. Pero las madres prudentes retardarán hasta los doce o catorce años los deportes o por lo menos cuidarán que ellos sean practicados con prudencia. Todos los ejercicios que hacen trabajar los pulmones tienen una gran importancia por cuanto una buena respiración es la base de una buena salud.

Así, en ciertos ejercicios, y movimientos de la gimnasia sueca, sería bueno animar a los niños a todos ejercicios en los cuales se corra o se salta — inclusive la cuerda — juegos que dan el sentido del ritmo y regularizan en el esfuerzo, los movimientos del corazón.

Todo esto es bueno hasta para los más pequeñitos, siempre que no se les deje fatigar demasiado, porque esto es perjudicial.

Cuando los niños juegan a la pelota, al volante, al croquet con los arcos; juegos todos en los cuales están en acción los brazos, será menester vigilar de que los pequeños jueguen con los dos brazos, pues de ello depende la armonía del cuerpo.

Los dientes de los tiburones pueden moverse libremente y se levantan cuando el animal va a morder a su presa.

En Londres se hacen anualmente obras de caridad por más de 150 millones de pesos.

Está probado que no se puede correr a una altura de cinco mil metros sobre el nivel del mar.



HOGAR

LA ESCULTURA IDEAL PARA EL JARDIN

Es verdaderamente agradable el consignar que, a pesar del estrépito de la guerra, con el séquito de gloria y de riqueza que entrana la construcción de estatuas y monumentos conmemorativos, los escultores de los grandes centros europeos han tenido tiempo todavía para ocuparse del jardín, tradicional refugio de la paz. El jardín es el campo privativo del escultor, en el cual el pintor cuya obra requiere protección del sol y de las inclemencias del tiempo, no puede competir con él. En realidad la escultura de jardines constituye capítulo separado del arte del escultor, tan especializado, dentro de los límites de su esfera como la escultura religiosa o la modelación de los bronces pequeños y exquisitos para las bibliotecas.

La escultura de jardines está informada por un espíritu de alegría o de contemplación reposada, porque el jardín nos pone por delante a la naturaleza en sus aspectos más placenteros y saciables. El exquisito pulimento y la infinita perfección en los detalles, no figuran, como en otros géneros de escultura, entre sus principales cualidades, ya que los grandes refinamientos de modelado son virtudes antes bien propias de la luz interior, delicadamente graduada.

Al esculpir una obra para el jardín el escultor tiene que perseguir efectos amplios, la singular belleza de las masas amplias y las líneas grandes, toda vez que aquella acaso habia de cautivarnos asomándose por entre el ramaje en movimiento, o poniendo término, perfecto a un largo camino.

La tradición clásica perdura insistentemente en la escultura de jardines, a caso la causa de que los griegos fueron los mas grandes adoradores de la naturaleza. Los faunos, las ninfas, las imágenes del gran Dios. Pau (con frecuencia simples interpretaciones modernas de los nobles mitos helenos) continúan habitando en nuestros jardines. Las figuras infantiles del arte helénico, también sirven de inspiración al escultor moderno, que nos ofrece interpretaciones modernas de motivos clásicos.

Aún cuando en el curso de la última década los escultores norteamericanos han hecho considerables progresos en lo que a la ornamentación de los grandes jardines se refiere, la adaptación de la escultura a los lugares relativamente reducidos es algo más nuevo, y algo que nos presenta grandes oportunidades, como lo demostró a las claras la notable exposición de escultura celebrada en el jardín de la llamada Touchstone House, donde dentro de los reducidos límites de un jardín ciudadano, se reunieron unas treinta obras, de dibujo sencillo y proporciones moderadas

CONSEJOS PRACTICOS

Cuando las flores empiezan a marchitarse y no reviven aunque se les cambie el agua se meten en agua hirviendo hasta un tercio de la altura del tallo, y se retira de la lumbre el recipiente. Cuando el agua se haya enfriado, las flores parecerán frescas, y con ponerlas en agua fresca después de cortarles el tallo se conservarán varios días.

* * *

Las pieles blancas se limpian perfectamente y de un modo muy económico empleando la magnesia. Con cuatro gramos hay más que suficiente para limpiar una piel por grande que sea. La magnesia se pone en un recipiente bien limpio se vá cogiendo a puñados y se frota con ella la piel. Luego se sacude y se cepilla y queda terminada la operación.

* * *

El cobre se dora por fricción del modo siguiente: se mezclan íntimamente reducidas a polvo finísimo estas materias: 20 gramos de cloruro de oro seco; 100 de blanco de España, 60 de cianuro potásico y 5 de cremor tártaro.

Se forma una pasta con 100 gramos de agua, se toma un poco de ella en una franela y se frotan los objetos que antes deben haber limpiado cuidadosamente. La mezcla es muy venenosa por efecto del cianuro que contiene, por lo cual debe emplearse con mucha precaución.

LA CAUSA DE LA CARIES EN LOS DIENTES

Médicos y dentistas han descubierto que la predisposición casi general hoy en día a las caries de muelas y dientes, es debida a que vamos degenerando.

Nuestras dentaduras distan mucho de tener las mismas condiciones de resistencia que las de nuestros abuelos.

De igual manera que nuestra generación propende a la calvicie prematura mucho más que las generaciones que la precendieron, en nuestra época de refinamiento de actividad y de enfermedades nerviosas, el organismo humano se debilita y vamos poniéndonos en igual estado físico que los romanos en el tiempo de su decadencia.

Cualquier dentista observador podrá decir que la estructura de dientes y muelas juega un papel muy importante en la resistencia de las caries. Por ejemplo la dentadura en que la carie es pequeña y lenta, el esmalte de los dientes suele ser muy duro y resistente a los instrumentos; cuando la carie invade rapidamente la dentadura, es que este tiene el esmalte muy flojo.

Otra circunstancia que no deja de ser curiosa que predispone a esa dolencia, es la demasiada pequeñez o la demasiada debilidad de la lengua; cuando esta no tiene la bastante fuerza, la dentadura tiende a inclinarse hácia el interior de la boca y las muelas y dientes a ponerse muy juntos, lo que favorece grandemente las caries.

LA COQUETERIA FEMENINA HACE 1300 AÑOS

La coquetería femenina no data de ayer; el culto de la toilette y de los adornos, es de todos los tiempos, como tampoco son invención del siglo pasado los artificios usados por la mujer, para disimular faltas o aumentar bellezas. Léase sino, lo que escribía en el año 220 San Clemente de Alejandría, uno de los padres de la Iglesia que en su célebre apología del siglo III, estigmatizó duramente la corrupción en los adornos y en el gusto de la mujer, en lo tocante a la coquetería y a la perfumería.

"No hablemos—decía— de los medios que emplean las mujeres para engañar. Las que son bajas, cosen en sus zapatos gruesas plantillas de corcho; las que son altas por el contrario, usan suelas extremadamente ligeras y finas, y cuando salen tienen gran cuidada de llevar la cabeza baja. Si sus caderas son llanas y singracia, espesan sus vestidos con trozos de tela aplicados sobre las partes del cuerpo que les parecen defectuosas, a fin de que las personas que van a visitarlas, se extasian con la elegancia de sus formas y de su porte. Si sus cejas son rubias, las ennegrecen con hollín; si son negras las blanquean con blanco de cerusa; si son demasiado blancas, una mixtura especial destruye esta blancura, y si tienen los dientes bonitos, rien sin cesar para que admiren la belleza de su dentadura."

Como se vé las mujeres hacen hoy lo mismo que 1.300 años antes hacían las damas a que se refiere el canto de Alejandro.

LA PAGINA DE VDS.

LA MUJER DE MI IDEAL

La rubia que vive calle M. 2044, llámase Agustina, debe saber quien escribe, pues he alcanzado a hablarle unas palabras, si se acuerda del *morocho de lentes*, conteste.

Morocha ojos grandes y soñadores, veo tren 38, lunes y jueves, baja Rivera y Urtubey, su indiferencia me hiere. ¿Tendrá compasión de este corazón que sufre en silencio? — *Morocho Tenaz.*

Simpatiquísima joven, rubia regular estatura que conocí 19 Octubre en Atahualpa, aficionada a correr. Recordará a *Goal....*

Dos simpáticas morochitas, una viste violeta, otra granate las seguimos hasta Nueva Palmira 14?... entre Batoví y... no teniendo inconveniente contestar a *Los de los fósforos.*

Simpática rubiecita lentes, viste celeste, acompañada por morocha; vi cazuela 18 de Julio último matinée Daglio Morganti; la amo con locura; quisiera hablarle; ¿dónde podré? Conteste a *Contador traje gabardina.*

Preciosa rubiecita trabaja Casa Bordados y Vainillas calle Vazquez. Toma 38 bajo curva Buceo. He visitado varias noches ese lugar si le hablo me atenderá? — *Estudiante Universitario.*

Linda morocha viste verde luz sábado 25 3 y 20 estación Goes, tomó 14 para el centro su compañera vestía violeta, si interesa contestar en próximo número a *El de la cartera.*

Elegantísima rubia de flor roja que 18 Octubre al salir Correo se le cayó velo que yo alcancé. Recuerda que al dárselo me dijo "muchísimas gracias, señor? Tomó 37. — *Profesional.*

Soy dueño cien mil pesos y una hermosa colección objetos raros. Busco mujer hermosa para que sea un bibelot más en mi pinacotea. La encontraré? — *Desconocido.*

La divina morocha de R. que noche 12 concurrió biógrafo y no saludé por no haberla reconocido cuando la vi, por lo que aprovecho oportunidad para presentarle disculpas. — *K. D. T.*

Amo con locura joven pedrense iniciales A. B. estudia música vive cuadra y media de la vía. Su indiferencia me hace temer esté comprometida. Conteste *Enamorado.*

Preciosa jovencita 15 años, iniciales S. P. a la cual por desgraciada causa, no pude declararle amor domingo. ¿Me corresponderá? Espero ansiosamente contestación desde lugar situado Dpto. Canelones. — *Alberto César.*

Estoy locamente enamorado jovencita que conocí matinée del 16 Casino. La acompañé con mis miradas hasta Palacio del Cristal. ¿Donde podería ver? — *Gordito de luto.*

Concurre a un Cine. Cariñosamente le llaman Cota. Recordará a aquel que la siguió hasta su casa el 17 de Agosto y después le tiró un beso. — *Dolor.*

¿He cometido un crimen idolatrándola secretamente? Pues espero su perdón o su castigo, y resignado cumpliré su mandado. Esperaré!... *Un tímido respetuoso.*

Bellísima morocha de Lima y Sierra. Leí su esquela 28 Agosto y creyéndome quien se refiere le contesto para que mande iniciales. No me llamo Coco mi nombre empieza con A. — *El vecinito morocho de Lima y Sierra.*

Rubia quince abriles, estuvo día 12 Octubre cancha Universal, Playa Capurro, Cervecería, por último Politeama. Vive Villa Muñoz. Estará comprometida? — *El Referée.*

Chica simpática que lunes 20 noche acompañada señor y señora tomó tranvía 1 Agraciada y 2.a Rivera; el de sobretodo gabardina profundamente encantado desearía saber que biógrafo frecuenta. — *Siul.*

Morocha simpática que vive Colorado esq. Marcelino Sosa, que conocí frente al Cementerio Central. Sus iniciales son: C. de T. ¿Seré suyo para siempre? — *Leonardo de Vinci.*

Preciosa rubia simpática hace poco conocí, pero amo con todo corazón, ingrata no corresponde, guardo esperanzas; iniciales E. R. S. vive calle San E. — *Constante.*

Deseo entablar correspondencia de incógnito con jovencita de 15 a 19 años. Contestése a *Rogelio*, dándome el correspondiente seudónimo para poder a mi vez contestarle.

De Juanicó. — Simpática morocha, dulce nombre, Delia apellido M...z; viajaba a Canelones. La conocí (Tienda Ciudad de Londres). ¿Recordará joven, completamente enamorado, mirada exigente? ¡Cuántos deseos tiene de verla!... *Apasionado.*

Hermosísima rubia, ojos encantadores, vestía azul, sombrero paja blanco, viajaba tranvía 55, Octubre 15: subió 18 bajó 33 hacia 25. Si fueran ciertas aquellas seductoras miradas?... *Esperote.*

EE HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Elegante morocho, empleado Rincón 521, iniciales R. A., vive Paysandú frente iglesia. Si desea conversar concurrir sábado próximo hora 17, Sarandí e Ituzaingó. Vestiré rayas y llevaré rosa roja. — *Mimí.*

Mi nunca olvidado W. del Barrio Roma. ¿Te has olvidado de mi?... Hoy más que antes aprecio el recuerdo que me dejaste... — *O...*

Estoy locamente enamorada de A. P. del Barrio Roma, lo conocí Templo Evangélico; sino está comprometido conteste a *Morocha de ojos negros.*

Estoy enamorada simpático joven pandense. ¿Se acordará cuando hacía la carrera Pando a Solís de Mataojo? ¿Recordará de mi? ¿Me contestará? — *Joven de Mosquitos.*

Es teniente. — Lo conocí teatro Escudero (Minas) mucho lo amo y él me amará... Si es así porqué nó quiere hablarme. Conteste a... *Beba.*

El que antes halagó oídos y que llevado por consejos de sus compañeros del Artigas F. C., del cual es capitán, me dejó entregada a mi dolor. — *Aurelia* (Carmelo).

Estoy locamente enamorada simpático morocho ojos negros y mirada fascinadora nombre Agustín S., vive General Rivera. — *Morocha de Burgos.*

Ingeniero, sombrero y gabardina marrón. Mira mucho a rubia G... i, Ituzaingó y 25 de Agosto. ¿Por qué no recuerda *rubia de Rincón que habló con él en Urquiza.*

Joven estanciero que tiene buena dote y quiere relaciones amorosas con uruguaya. Hoy una que reune las cualidades deseadas. Vive 8 de Octubre y Morales. — *Sauce Verde.*

Setiembre W. Altuna, es mi ideal. Si lee ésta sección conteste iniciales de inspiradora "Pasionaria" poesía aparecida el 18 de Setiembre en ésta revista. Creo conocerla. Espera ansiosa. — *Perí.*

Simpático morocho lo conocí en Goes y lo volví a ver en Capurro, tomamos tren juntos me ofreció asiento, mirada triste y cariñosa. Vive Calle Nueva Palmira. ¿Estará comprometido? ¿Contestará. — *Morocha enamorada.*

Atilio A... tti su prédica y sus bellísimas prendas navales, hacen que le admire. Feliz la mujer que posea su corazón. ¿Cómo saber si su corazón es libre? — *Rubia preciosa.*

¡Me recordará! rubio de lentes, conocí hace tres meses (más o menos) creo acompañaba siempre su viejecito padre; si me recuerda conteste. — *Rubia de gris* (Sanducera).

Esta comprometido el joven alto delgado que conocí en Mosquitos usa lentes, vive Camino Burgues Cerrito de la Victoria? ¿Recordará de mi? — *Morocha Miguense.*

Simpático chauffer que sale garage Martinelli guía el auto 2060 estará comprometido conteste a morocha desilusionada. — *C. P.*

Querré a un morocho que sea capaz de quererme como lo querré a él. Soy pobre trabajadora lo prefiero trabajador y pobre capaz de hacerme feliz, lo encontraré? 16 primeveras. — *M. E. G.*

Rubio, lleva lentes de la calle 33 que el martes 7 a medio día recibió su retrato con su cara mitad. Llámase C. A. M. ¿Te imaginas quien soy? Contesta. — *Intrigadora.*

ESQUELAS

Justo. — Permítome advertirle que sus palabras y pseudónimo se dan de golpes, pareciéndome que le conviene pase por simple tontería lo que talvez haya logrado herir su corazón desafortunado. — *Muy mujer.*

Perla White. — Dulce y afectuoso sentimientos nobles y honrados de amor vehemente y ardoroso teniendo la dicha de ser amado... 24 años pobre... sería de su agrado? — *Pescando.*

B... Domingo 12 después salida matinée, la esperé, la seguí Soriano Arapey. Recuerda? Tengo interés verla. Cómo hacer? Después salir revista calle hora de antes?

Morocho empalmense. — Trabaja comercio frente estación. Corresponde mi cariño. Desengaña este pobre corazón que sufre por tí. — *Crespita pandense.*

Bolita de oro. — Creo reconocer tus líneas de Mundo Uruguayo escribe pseudónimo Niágara y a mi vez contestaré *Carmelitana....*

La de los ojos color... caoba. — Veo estás muy enterada y de mi enamorada dime mi santa... cuando, como y donde podríamos entrevistarnos... responde?... *Salus...tiano.*

19 de Julio 1919. — Creo ser la abonada y sin tranvía a quien se refiere; pero dé iniciales suyas y daré contestación; ese (podrá pasar) me interesa; conteste. — *Elida.*

Viuda. — Conforme para entrevista escriba C. Luzi. — *Lancha.*

Felipe. — Reuno condiciones que desea. Pobre hermosa cariñosa. Concurrid Soriano y Paraguay a las 7 donde podremos conocernos el día que salga esta revista. Vestido granate. Lleve libro punzó. — *Alma esperanzada.*

Maruja San Ramón. — Me permite que le diga mía? Vea que hoy cumplo compromisos de nuestra última entrevista. Espero conteste en Revista, y dé dirección. — *El del ramo de violetas.*

Carlos. — Urug. y R. B. apellido Ard. muy amigo de T. ¿Se olvidarán de la promesa que hicieron para el 5 de Noviembre? — *Golondrinas.*

Ricardo. — Nunca mandaré retrato a quien no conozco pero puedes estar tranquilo mi moral y físico. Dame dirección estancia te escribiré. — *Yhaske.*

¿Serás tú Alberto el que no puede olvidar a su amor? Cuando bien se ama nada hace olvidar. Ausencia sirve de alimento. Enferma, no tengo escolta, envía dirección a *Edelmira.*

De Luto. — Sé buenito, no me niegues lo primero que te pido; dime donde podré verte, que seña tendrás y me daré a conocer. — *Marisol.*

A. L... Antes de darle mis señas quiero que usted me dé las suyas, inicial de apellido, y donde se sitúa, quiero me saque de una duda. — *19 Diciembre 1918.*

Juan-cito — El número 1-9-4-3- ¿cambiado hasta de pensamiento que no recuerdas la noche del domingo fatal, para tí... no sé. Dime rubio caprichoso? porqué tanto rencor? Deseo verte. — *Morocha ojos grandes.*

Riga. — Seudónimo y esquela a Lita, hácenme pensar en cierta historia que creo muy olvidada. ¿Podría darme pronto iniciales para salir de dudas? — *Fea.*

18 Primaceras — 10|13|919 Admiro bellezas del alma; necesito amor grande y sincero, que embriague mi espíritu, ideal forjado largas horas profunda meditación. Envíe dirección. ¿Seré complacido? — *No me olvides.* (Carmelo).

Soñadora. — ¡Cuán profundamente penetraron en mi alma tus tristísimas palabras! Si fueras tú, adorada E...! Oh dolor? No comprendes que es eterno mi cariño. — *Primo Julio.*

Soñadora. — ¿Quién eres?... Si con cualquier pretexto, trataras comunicarte con persona que refieres, dentro dos días después estas líneas, quizás fuera señal para tornar tu "imposible" en dulce realidad. — *Primo.*

L. B. — Mis iniciales F. C.más creo no eres la que anhelé, no obstante, deseo ávidamente tu amistad. — *Optimista.*

Dos bobas rematadas. — Esperando poder llegar a constituir nuestra "cuadrúpeda" felicidad les rogamos contesten con la mayor brevedad posible a *M. N.*

María. — Tú como muchas, estás en grave error. Andrés jamás entregará su corazón a otra mujer que no sea yo. Esquela 7 de Agosto, confundida, él no escribe a nadie. — *María Julia.*

Reconozco tus líneas dices que soy como la violeta ¿porque no fuiste tú como el pensamiento? escribe, contestaré también con carta por medio de esta revista pon *Decsonocida.*

Cabizbajo. — Supongo me contesta. Si quiere verme, concurra día que sale esta esquela, 5 p. m. Reducto y Vilardebó llevando revista en la mano. — *Triste O.*

Gatita... Indícame algo que pueda orientarme, las 2 primeras y las 2 últimas letras de tu apellido, número de calle donde vives, y forma entrevistarnos... *Tu gatito....*

Bobas rematadas. — ¡Oh! excelsas y primorosas deidades. Si es cierto lo que expresan, me hallo dispuesto a descolgar los astros del cielo por complacerlas a V. V. Indiquen dirección. — *Tenorio Atolondrado.*

Maximiano L. Tacuarembó. — El 7 de Octubre en ferrocarril conocí morocho me habló, me ofreció retrato por último ofreció venir a casa. Si recuerda conteste *Morocha del Papá.*

Marquesita Mimosa. — Gracias mil por su esquela. Ruego comunicarme bajo iniciales M. L. donde podernos ver en Montevideo. Estimaré indique dirección para poderle contestar. — *Hope M. L.*

Felipe. — Aunque no muy pobre creo reunir condiciones deseadas. De más datos que será para bien de los dos conteste *16 primaveras.*

Espuma roja. — Te ruego no me tomes el pelo y cuídame bien el nene. — *Ojo.*

Gentleman. — Te presiento, deseo más datos pero no quiero contestes por ésta revista si te intereso... sabes mi dirección. No estoy comprometida. — *Young lady.*

Ricuí. — Creo hay confusión. Hay otra "no me olvides" que contestó mandándome dirección. Mi esquela apareció Núm. 32. A quien te diriges? — *No me olvides 1.a.*

Juan Pedro. — Quiero saber porqué me olvidaste tan cruelmente. Hubo calumnia, me creíste infiel? Conciencia tranquila. Interrogo, busco causas, nada! Repaso cartas, cuantas promesas. Siempre tuyo. Contesta, sácame dudas. — *Egido y Canelones.*

Morocha. — Dime graciosa negrita ¿serás tu? ¿Habrá comprendido tu almita, lo mucho que te... quiero? Faltan mis iniciales, para quererte con la fe de corazón virgen. — *El peluquerito del Reducto.*

Estancierita de a la vuelta. — Siento desilusionarte, pero Alberto Fari... de Cerro Largo, domiciliado aquí calle Cerro Largo, está comprometido la novia llámase María T..... — *Phoenix.*

Colombina... te me apareces como un misterioso Cupido invitándome a seguirle a su ignorado palacio de Felicidad. Datos directos a tu *Pierrot.*

A. C. — Nos presentaron en la plaza de mi pueblo; bailamos "Club Oriental" yo morocha estudiante de magisterio, nombre de novela; tu creo estudiante medicina. No has vuelto más. — *La del retrato.*

Luz. — Dime si eres la Música Joven" a quien me dirigí. Dime como podré hacerte comunicaciones. — ¿Entre que calles vives? ¿En qué casa me ves? Sufro confusión. — *Contador.*

Marg Walker. — Como angelical discípula me acompaña tu imagen desde entonces. ¿Donde poder verme? El 9 entre las rosas de la quinta Millán y Raffo espero verte. — *Profesor de baile.*

Rubio triste. — Creo o supongo ser persona indicada por el rubio triste. Soy morocha y vivo en un colegio. Le agradecería me enviara más datos. Conteste con sus iniciales. — *Morochita que espera.*

Negra. — ¿Dices amarme? Pues, el tiempo transcurrido después de tu ausencia no ha motivado en nada para que te deje de amar. ¿Lo dudas? Contesta. — *J. M. C. P.*

Dos hermosas amiguitas. — Las seguimos desde Auro y Cont. Agraciada, hasta Zabala, sus dos números suman 13. Rubia traje rojo y morocha traje oscuro. Dónde y cuándo podremos hablarles. — *Un militar y un civil.*

Diamela Pompadour — ¿Eres fea, cuentas 16 primaveras, no posees dinero?... y tu ideal es, un estudiante quinto año Medicina? Sí? pues... "estate por ahí, que cha te chamarei". — *Quinto.*

Música joven. — Me corresponden tus dulces miradas, pero es poco ¿cómo haceros comunicación? ¿Cómo dirigirla? Dímelo esta sección. Soy el que todas noches te admira desde mismo punto lee poesías. — *Contador.*

T. 23. — Aún espero contestes mi carta. C. dices que nos acompañarás 5 de Noviembre. ¿Serás capaz? Ven por casa y todo se arreglará. — *Golondrina la.*

Parecido a Jorge Fisher. — Quisiera datos de la morocha usted creo sea yo. ¿Color vestido? ¿En qué sanatorio la vió? ¿Estaba sola?... Acompañada? Más datos. Cambie primer pseudónimo por: *Coeur d'or.*

Anillos varios. — Morocha ojos carbunclo, que el 20 a las 10 en 55, sentóse frente mío y entró casa 18 y Yi. Me cautivó. Perdí pista. — *El de traje negro.*

Teniente Bolívar G... z. — Estuvo en Paysandú. ¡Qué cruel es el destino! Un día nos separó y desde entonces no le he vuelto a ver. Mi única esperanza son estas líneas. ¿Contestará? — *Sanducera que le ama.*

Rojita Cariñosa. — Habiendo cumplido tu petición número 28, desearía saber el por qué de tu silencio. O es que solo querías saber mi nombre? En tal caso creo también me corresponda. Contesta. — *Nithens.*

Guito. — Por qué no respondes? Te escribí números anteriores llamándote por tus iniciales Sant... Nog... Sabes nunca dejé amarte. ¿Quieres esperarme sábado semana próxima Yi esq Soriano, 9 p. m. — *Dactilógrafa.*

Celeste. — Tanta ironía me hiere. Si eres tú, sabes como pienso.

Morocha simpática. — Desearía oportunidad para hablarle pronto por tener que ausentarme contentísimo para tener relaciones. Contésteme calle Inmobiliaria. — *Carlos F.*

Gran CASA SPERA

531 - SARANDI - 539



SASTRERIA - CONFECCIONES - SOMBRERERIA - ZAPATERIA

ANTONIO SPERA
MONTEVIDEO

EL RECORD
EN CALIDAD Y PRECIOS

:-: **RINCON 534** :-:
Casa Importadora

ESQUELAS

Almita Triste. — No había utilizado esta sección. ¿Podría saber tus iniciales? A mi ideal detiene una muralla: la edad. He sufrido mucho creyéndome perdido. Cuán triste es vivir siempre con el dolor en lo arcano! ¡Pero aún sueño y me obsesionas!... ¿Qué debo hacer? — *Cruzada Libertadora.*

Espera 1812. — Ultimas letras mi nombre y apellido, O. y A. ¿Si aún merezco su confianza como antes, escríbeme y explíqueme su situación? (18|12|1917). — *B...a.*

Niágara. — Si es verdad lo de pesos puede ser... Reuno cualidades. Inteligencia, honradez. Inclinaciones artísticas. ¿Cómo entendernos? Vd. dirá si le agrada. — *Auténtico.*

Tatá! — Siempre ingrata debido un rubio, pero en quien menos piensa es en Vd. Pierda la esperanza de él, y conteste por compasión a quien está *Loco por tí.*

A mi gentil amada. — En pos de tu alma llegué, de tus ojos soñadores el fuego de un grande penetró en mi alma; y hoy, eres mi ideal. — *Gatito.*

Desdichada. — ¡No eres tan pobre de espíritu según se ve! No me he perdido, felizmente existo en el mundo para vivir muchos años. Sácate la careta mascarita para conocerte. — *Jacarero.*

Atidañuc. — Contesté en la revista número 36, si es la persona a quien me refiero, pido me conteste para salir de dudas. — *Ojos verdes.*

Fela. — Creo reconocerte. Más la duda, la ignoro. Tú no comprendes que el dudar de mí es dudar de tí misma? — *H. L. R.*

Ñatita deseperada. — Preocúpese de que tome en serio el asunto, y entonces nos veremos con frecuencia; es mi deseo. — *Grone.*

Nené. — Solo tu nombre desperta recuerdos. Yo también conocí una Nené. Mi corazón fué y será siempre suyo. Me equivocaré? Serás tú la que yo quiero? Da datos. — *Iluso 1913.*

Mar. — Creyendo haberlo reconocido agradecería me enviara más datos y sus iniciales. — *Angélica.*

Adalberto. — ¿Desea tener esperanza que corresponda su cariño? Vaya domingo tarde al "Doré" le diré cuál fué causa no atenderlo. Espere puerta. — *La Rubia.*

Persona desconocida. — Terrible duda se ha apoderado de mí señorita. ¿Quiera darme más detalles de su persona y de la mía? Se lo ruego. — *Triste.*

¡Espero! — La recuerdo bien, pero por el momento no me es posible atender ese par de lindos ojos debido no solo a lo que Vd. sabe bien por J. C. sino también... — *Togui.*

Aurelio F... R... — Quisiera que tu corazón respondiera mi sincera pregunta: Dime, ¿te has olvidado de mi simpática amiguita calle C...m? Contesta a. — *Diana.*

Lauro de Neckar — Desearía tuviera la gentileza sacarme de esta cruel incertidumbre por medio de una contestación, detalle su físico e iniciales — *Florita.*

má, ella recibe mucha correspondencia

A C. — Dirija carta a nombre de ma- y será fácil hacerla desaparecer. Falta de ortografía será señal. Procure llegue de noche. — *Pétalos de rosa.*

A C. — Avise por esta revista el día que lo hará, para mayor seguridad, por disimulado que Vd. sea lo comprenderé. Espero y hasta entonces no escribiré. — *Pétalos de rosa.*

Lilí. — Perdone, señorita, si desoigo su gentileza y sentimientos. ¡Ha llamado Vd. a las puertas del dolor! ¡Mi corazón ha muerto para el amor! — *Julio Marió P.*

A Nena. — Hay tantas "Nenas" y "tantos morochos altos". ¿Cómo saber si estás "mi Nena? Indica donde te conoc pfor primera vez (nombre de calle) y cuando nos vimos por última vez (mes). — *Morocho.*

Chinito. — S. C. hace saber que en calle Terra hay varias rubias, para tener seguridad que es a ella a quien se dirige le pide haga saber entre que calles es, y datos sobre su persona. — *Esperanza.*

Tita de Lizá... — Necesito hablar lontigo, domingo siguiente de aparecer esquela. Yo iré. — *Caprichoso.*

Almita triste. — Deseo verte cuanto

Soñadora. — Que escribe a "Mundo Uruguayo" de 15 Octubre. Quisiera que me diera una explicación sobre la persona que sueña. — *Primo.*

Primito. — La fecha me confunde. Dime donde nos vimos la última vez y algún otro dato para saber si te refieres a tu primita que te adora.

Flor roja. — Envía más datos. En la Papelería hay muchas morochitas. A cuál te refieres? La Gordita, la de luto o la de tricota gris. — *Tres intrigadas.*

Por qué esa indiferencia? — Disipa duda que tengo y entonces escribiré. Bien sabes quien soy y para que veas que no me oculto mi apellido sólo tiene cuatro letras. — C...

Cobrador de L... R... — Ruégole envíe más datos suyos y míos. Sus iniciales. De dónde me conoce o dónde me ve. — *Ludy.*

Cadorna José. — En lugar de preocuparte vida del vecindario, preocúpate del cuarteto peligroso de tus hermanas; gringas, peleadoras, enanas, escandalosas, pintadas... — *Márquez.*

Cadorna José. — Que se ocupan de mandar anónimos a todo el barrio y no se fijan ellas que hace algún tiempo fueron expulsadas de un biógrafo por los escándalos. — *Márquez.*

POR ALGO ES
que diariamente aumenta el número de consumidoras satisfechas de los corsés, fajas y «soutiens» marca
«EL FARO»
De venta en todas las buenas casas del ramo

LA AFICION

El señor Manuel Jiloca agarró a Currito por las solapas y lo sacudió con tal violencia que por poco le desarma los huesos.

—¡Currito, eres un sinvergüenza! ¡Currito, que no te lo digo más! ¡Déjame tranquila a la muchacha! ¡Mira que si te pesco otra vez de palique con ella te voy a hacer escupir hasta los dientes! Anda allá, que no se hizo la miel para los asnos

Dijo, y le alumbró tal puntapié que el mozo rodó por tierra Currito se incorporó, recogió la gorra y echó calle adelante. Lloraba de rabia. Allá para sus adentros calculaba la venganza que habría tomado de tal agravio a no haber sido el señor Manuel padre de la chica que le tenía vuelto tarumba. El mozo no perdonaría jamás semejante insulto a su dignidad de torero en cier- nes. ¿Qué mal había en que Candelaria y él se quisieran? ¿Que él no trabajaba? Pues que le diesen en que ocuparse digno de sus aptitudes y de su porvenir. El respeto a su "carrera" no le permitía compaginar el toreo con profesiones humildes en que se malogran el carácter y las facultades. Y al llegar a este punto se quedó Currito terriblemente serio. Arribaba para él la hora de ser franco consigo mismo. Currito no toreaba porque no le daba la gana; más claro aún no toreaba porque sentía frente a los toros un pánico absurdo. No podía remediarlo Los toros que él manejaba como corderos en el calor de las discusiones se volvían catedrales en la arena de las plazas

Al poco rato no se acordaba Currito del puntapié del tío Jiloca Al otro día volvió a cortejar a la muchacha. Y como la oposición exacerba el cariño, los novios burlaron al señor Manuel. Una noche, al atrancar la puerta, columbró el tabernero a Currito sentado a horcajadas en el muro del corral. En cuanto al mozo le vió se echó a la carretera y desapareció a escape. Jiloca no dijo palabra a Candelaria ni dió pasos por atrapar a Currito. Y entonces fué cuando el torero perdió la serenidad. Aquella vez cumpliría el tío Jiloca su promesa.

Currito sintió tal pánico que se marchó a Sevilla, a pretexto de unas corridas que allí se celebraban.

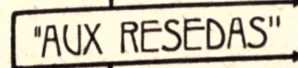
Peroraba en el tendido, cuando descubrió al señor Manuel acechándole desde muy cerca Verlo y enmudecer el mozo fué una misma cosa. Currito calculó el peligro y se dió por desahuciado Tenía el enemigo a la espalda, la policía entre barreras y en el redondel un toro de mucha sangre que había acorralado a las cuadrillas abucheadas por el público. Temió Currito el sonrojo de verse vapuleado; se lanzó al callejón, y, sin que los guardias pudieran contenerle se arrojó a la arena Se le arrancó la res y la evitó con un quiebro a cuerpo limpio Solo en medio de la plaza, recogió una capa y lanceó valiente y gallardo El "hule" cesó instantáneamente La multitud rompió en aclamaciones Al terminar la corrida los entusiastas le sacaron en triunfo.

Currito perdió el pánico. Hoy es torero de fama Se ha casado con Candelaria y vive en la taberna y huerto de Jiloca convertidos en cortijo El Sr. Manuel cansado de la "química" se ha jubilado y cuida hoy de sus nietos En los meses de vacaciones reúne Currito a sus camaradas. Se charla, se ríe y se discute de toros A veces uno le sus admiradores le pone la mano en el hombro y exclama:

—¡Lo que "pué" la afición!

Y Currito mirando a Jiloca dormido bajo el parral, responde:

—No; la afición, no. ¡Ese!



Azahares especiales para novias. Flores y plantas artificiales. Surtido completo de materiales y útiles.
SORIANO, 1299 esquina YAGUARON
Teléf. [illegible] 2563, Colonia

Iniciamos cursos rápidos
de Teneduría de libros, Contabilidad, Escritura a Máquina, Inglés, Caligrafía, Dibujo, Cursos para Cajeras, Empleos, etc. — — — — — —
Mensualidades $ 2 y $ 3
LICEO ARIEL, Constituyente 1414

DEPORTES

EL PATIN Y SUS CULTORES

Los deportes tienen su hora y su época y reciben o pierden la atención de sus adeptos según la época adaptable a su cultivo. A nadie que tenga el juicio bien sentado, se le ha ocurrido practicar el "football" en una caliginosa tarde de Enero, sin entregarse al fuerte encanto de la natación durante un temprano anochecer agosteño. Pero hay sin embargo algún deporte cuyo auge resiste sin decrecer las variaciones de temperatura que determina el tiempo con su ritmo inmutable.

Uno de estos deportes es el patín que gracias a la sabia disposición ideada por sus cultores de los países templados, no necesita para triunfar que el aliento helado de un riguroso invierno ártico convierta en cristal terso y resistente la superficie movible de las aguas, ni le importa que los rayos ardorosos del sol caigan con fuerza sobre la tierra para conservar sin desmedro sus aficionados y seguir deslizándose tranquilamente con la majestad del que ha logrado escapar incólume de la influencia implacable de cronos.

Tal vez a causa de esta cualidad tan preciada, y mucho sin duda porque la especie suave y elegante de su contextura, no demanda esfuerzos violentos, sino por el contrario, presta seriedad y estética a la figura, el deporte del patín aumenta día tras día la legión de sus partidarios. Ya no tiene por fortuna aquellos temibles cultores que cruzaban hace unos años sobre el asfaltado de las calles céntricas, poniendo en grave peligro la seguridad de los transeuntes y su propia seguridad: Los patinadores se han recluido en su torre de martil representada en este caso por los "skatings" de bruñida madera donde ellos desarrollan sus escurridizas habilidades sin detrimento de nadie y sin importárseles un ardite de que llueva, hiele o se asen los pájaros con el aire.





Por lo demas del patinaje han salido millares de "flirts" e innumerables idilios terminados muchas veces ante la solemne presencia de un juez de paz. Solo por ello nos parece digno de estímulo y simpatía como todo lo que directa o indirectamente propende al bondadoso aforismo cristiano: creced y multiplicaos.

CHARADA

A Luisita.

Nota musical *primera*,
Dos bebida estomacal,
Mujer *cuarta* tras *tercera*,
Y como tú soy *total*.

Emita.

Soluciones del número 41. — Charada Bárbaro. Anagrama, Ricardo León. Sinonimia, Franco; charada, Amada; comprimido, Abandonado.

Soluciones del número 42. — Charada, Trabajadora; Tarjeta anagrama, Armando Palacio Valdés; charada, Pajarera.

Soluciones del número anterior. — 1, Papanata; 2, Sabañones; 3, (salió equivocada); 4, Goma; 5, Cristóbal Colón; 6, Carnero.

Enviaron soluciones. — Tita y Miguelito, Anita, Eva, Emita, Margarita Silvestre, Corazón infantil, Jofa y Perlita, Amateur, Dolly, Cocó, César Petrucelli, Jola y Chela, María Antonia Gazzan, Margarita P., Ettore 1.º, Lux, Perecito, Ranún, Lulú, El Bebe, Chin-Chu-Lin, Mimosa, Iris, Caballero de Gracia, Principiante, Pedregullo, Lucifer, Serafín Golith, Lorna

MARCONIGRAFIA

Pretenciosa. — Es un oficio poco *oficioso*. No pretenda tanto y le auguramos ser más pretendidas.

María Delia Donós. — Un poquitín de paciencia.

Varios perjudicados. — No podemos hacernos responsables de los extravíos en el correo.

Loskarmay. — Tratamos en lo posible de que la correspondencia se siga en la misma página, pues no puede interesarnos la que se verifique fuera de ella.

Carlos Núñez. — Puede mandarlas con cinco pesos para gastos del cliché.

Enamorada. — Somos demasiado viejos para... lo que usted pretende.

Pretendiente. — No arrugues que... no tenemos planchadora.

Set. Tifón. — Paciencia, que se publicarán.

Camouflage. — No pueden hacerse en imprenta sus problemas.

Belkis. — Ausentes cierto tiempo no tuvimos la dicha de recibir las dos remesas que indica... Y persistirá el recuerdo a pesar de los pesares.

Laurita, Pasomolinense, Margarita Silvestre, Corazón infantil, Ensueño, Petit Jolí, Dolly, Julio Gorga, Tita y Miguelito, Fan Fan, Anita, Jofa y Perlita, Cita y el Vasco, Pampanito Río Platense Pepito, Bocha, Raúl, María Antonia Gazzán, Goliath, Rubí, Lorna, Chinita.

Recibidos. Gracias mil. — *Ego.*

PASATIEMPOS

CHARADA

Es un *prima* con *tercera*
que pasó en esta Ciudad
de un *segunda* con *postrera*
que sufría una enfermedad,
y a *tercera* con *primera*
consultó con ansiedad,
para ver si con su ciencia
le daba alivio a su mal.
— "Yo no le noto a usted nada
que sea perjudicial,
(díjole así, el gran galeno).
Vaya usted a ver a *total*".

Piel de zapa.

CHARADA

Casi *segunda* con *prima*,
Cuarta, dos tercia postrera;
Que ayer en el Prado hallé
Junto al pie de una palmera.
Si es usted que la ha perdido
Y la quisiera obtener;
Me remitirá una *todo*
Que se la devolveré.

Violeta de los Alpes.

CHARADA

A Violeta de los Alpes.

Cada vez que voy a misa,
A San Antonio le pido,
Que a Violeta de los Alpes
Le conceda un buen marido;
Que no sea un *dos segunda*
Ni un *prima dos* a lo Viera,
Y que a veces le regale
Prima segunda tercera.

A. V. Tito.

COMPRIMIDO

REO

Lohengrín.


LAS REINAS DEL CINE
ANN PENNIN-
-GTON
LUISA GLAUM
PISCILLA DEAN



IMPRESA EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & Co.